

NARRATIVAS DE LA MEMORIA Y TESTIMONIO DE MADRES HUÉRFANAS EN *EL
LIBRO DE LAS ANTICIPACIONES EN CUANDO LOS PÁJAROS NO CANTABAN:
HISTORIAS DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA* (2022)

KATHERIN LIZETH MONDRAGÓN MOSQUERA
Código: 1823169-3252

UNIVERSIDAD DEL VALLE
SANTIAGO DE CALI
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE ESTUDIOS LITERARIOS
2024

NARRATIVAS DE LA MEMORIA Y TESTIMONIO DE MADRES HUÉRFANAS EN *EL LIBRO DE LAS ANTICIPACIONES EN CUANDO LOS PÁJAROS NO CANTABAN: HISTORIAS DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA* (2022)

KATHERIN LIZETH MONDRAGÓN MOSQUERA
Código: 1823169-3252

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar por el título de Licenciada en
Literatura

Director: HERNANDO URRIAGO BENÍTEZ
Profesor Titular
Universidad del Valle

UNIVERSIDAD DEL VALLE
SANTIAGO DE CALI
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE ESTUDIOS LITERARIOS
2024

Agradecimientos

En primer lugar, quiero expresar mi profunda gratitud a mis padres, Franceny y Diego. Su apoyo incondicional ha sido la fuerza impulsora detrás de cada uno de mis logros personales y académicos. Su amor y aliento constante me han dado la fortaleza necesaria para perseguir mis metas y superar cualquier adversidad que se haya presentado en el camino.

Agradezco también a mi familia por ser mi ancla en este viaje académico. A mis queridas abuelas, María y Esperanza, cuya sabiduría y amor han sido mi guía en los momentos de incertidumbre. A mis tías, Ofir, Esperanza, Jenny y Ana Milena, por su apoyo incondicional y palabras de aliento que me han impulsado cada vez más a superar y seguir el ejemplo de cada una. Y a mis primos, Héctor y Karol, por ser mis cómplices en las risas y mi inspiración para seguir adelante.

A mis amigos de la carrera, Ingrid, Hellen y Diego, les agradezco de corazón por su inquebrantable apoyo y compañerismo. A pesar de que este capítulo de mi vida llegue a su fin, su amistad duradera es un tesoro que valoraré siempre.

A mis amigos de la universidad, quienes han sido testigos de mi crecimiento académico y personal a lo largo de estos años, les dedico mi más sincero agradecimiento. Su amistad y comprensión han hecho más llevadera la carga de este proyecto de tesis.

A Kevin, quiero expresar mi más profundo agradecimiento. Tus palabras de aliento, comprensión y amor incondicional han sido mi mayor motivación para perseverar en los momentos más difíciles.

Finalmente, a mi tutor de grado, Hernando Urriago, le agradezco sinceramente por su dedicación, orientación y apoyo durante el desarrollo de esta tesis. Su profundo conocimiento y compromiso con mi crecimiento académico han sido pilares fundamentales para el éxito de este trabajo.

Cada uno de ustedes ha dejado una huella imborrable en mi corazón y en mi camino hacia el cumplimiento de mis sueños. Estoy eternamente agradecida por su presencia en mi vida.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
PROBLEMA.....	5
PREGUNTAS.....	5
HIPÓTESIS.....	6
OBJETIVO GENERAL.....	6
OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	6
MARCO TEÓRICO.....	7
ESTADO DEL ARTE.....	12
CAPÍTULO I: NARRATIVA DE LA MEMORIA Y TESTIMONIO EN COLOMBIA.....	18
Narrativa de la Memoria: La Representación de lo Sufrido.....	23
El Testimonio en Colombia: Una Ventana al Conflicto Armado en Colombia.....	28
El Gran Silencio: Exploración de Voces Huérfanas.....	35
CAPÍTULO II: CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA A PARTIR DE LA NO REPETICIÓN.....	39
La Memoria Individual y Colectiva.....	43
Memoria y Violencia.....	48
El Perdón y el Olvido en Colombia: No Repetición.....	54
CAPÍTULO III: LAS MADRES HUÉRFANAS QUE NARRAN: TESTIMONIO, MEMORIA Y REPARACIÓN.....	59
El libro de las Anticipaciones: Análisis e Interpretación del Corpus.....	62
Las Madres Huérfanas Dentro del Conflicto Armado.....	74
Búsqueda de la Verdad.....	79
CONCLUSIONES.....	83
BIBLIOGRAFÍA.....	87

RESUMEN

Este Trabajo de Grado aborda la importancia del reconocimiento del valor testimonial y la construcción de memoria a partir de las voces de madres que perdieron a sus hijos e hijas en el marco del conflicto armado y que están relatadas en *El libro de las anticipaciones en Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia*, (2022). El propósito es determinar la función que cumplen los relatos testimoniales de las madres víctimas de cara a la esfera social colombiana y la posibilidad de obtener una justicia transicional a partir de los mismos. Los relatos además ofrecen la posibilidad de problematizar la construcción testimonial y la emergencia de una memoria individual y colectiva en el contexto de una Colombia en proceso de la aplicación del Acuerdo de Paz en 2016. Así mismo, este Trabajo de Grado, por su enfoque literario centrado en la narrativa testimonial, pretende indagar y estimular el surgimiento de nuevas investigaciones acerca del testimonio propiamente en Colombia. El punto de partida es un corpus seleccionado desde el volumen de la Comisión de la Verdad, emblemático porque se inserta en la agenda textual contemporánea en nuestro país que expresa la función de los relatos dentro del proceso general de revisión de la memoria y qué tipo de valor testimonial es capaz de producir la narrativa colombiana. Es importante para la investigación también situarse en la contraposición de la idea de memoria hegemónica en Colombia respecto a una memoria colectiva que busca la reparación y la implementación de una justicia transicional. En el transcurso de este análisis, se busca revelar que el testimonio proporcionado por estas madres no solo cumple la función de ser un registro personal de vivencias, sino que se posiciona como una herramienta de gran potencia para la preservación de la memoria colectiva.

Palabras claves: Testimonio, memoria narrativa, memoria colectiva, literatura, conflicto armado, justicia transicional.

ABSTRACT

This thesis analyzes the importance of the recognition of the testimonial value and the construction of memory based on the voices of mothers who lost their sons and daughters in the armed conflict and who are narrated in *El libro de las anticipaciones* in *Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia*, (2022). The purpose is to determine the role played by the testimonial stories of the victim mothers in the Colombian social sphere and the possibility of obtaining transitional justice from them. The stories also offer the possibility of problematizing the testimonial construction and the emergence of an individual and collective memory in the context of a Colombia in the process of the implementation of the Peace Agreement in 2016.

In the same way, this thesis, due to its literary consistency focused on the testimonial narrative, intends to investigate and stimulate the emergence of new research on testimony in Colombia. The starting point is a corpus selected from the volume of the Truth Commission, emblematic because it is inserted in the contemporary textual agenda in our country that expresses the function of the stories within the general process of revision of memory and what kind of testimonial value is capable of producing the Colombian narrative. It is also important for the research to situate itself in the opposition of the hegemonic idea of memory in Colombia with respect to a collective memory that seeks reparation and the implementation of transitional justice.

In the course of this analysis, the objective is to reveal that the testimony provided by these mothers not only serves as a personal record of experiences, but also emerges as a powerful tool for preserving collective memory.

Keywords: Testimony, narrative memory, collective memory, literature, armed conflict, transitional justice.

INTRODUCCIÓN

La publicación de *El libro de las anticipaciones en Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia*, (2022) marca un hito significativo en la exploración de las secuelas del conflicto armado en Colombia. Este compendio surge como resultado de un ejercicio profundo de búsqueda de la verdad y de la resignificación de las voces de las madres víctimas llevado a cabo por la Comisión de la Verdad. En el contexto colombiano, la cultura del olvido y el silencio del otro ha sido institucionalizada, desplazando las consecuencias de un pasado plagado de guerras y marginando numerosas voces que nunca encontraron eco. Este fenómeno ha dado forma a una narrativa colectiva que ha relegado al olvido a aquellos cuyos relatos han sido ignorados y silenciados.

El valor testimonial de estas historias es innegable. Las voces de las víctimas, especialmente en los relatos de las madres, se elevan como testigos de un pasado que ha sido, en gran medida, excluido de la narrativa nacional. Estos testimonios no sólo proporcionan detalles conmovedores y concretos sobre los horrores vividos, sino que también ofrecen una perspectiva íntima y humana que desafía la desensibilización que a menudo acompaña a la discusión sobre conflictos prolongados.

La narrativa testimonial, en este contexto, adquiere un carácter reparador y compensatorio. Al permitir que estas voces sean escuchadas y reconocidas, se busca no solo brindar justicia a nivel individual sino también contribuir a la reconciliación y a la construcción de una memoria colectiva más completa y comprensiva. La reparación simbólica que puede surgir de estos relatos es esencial para dismantelar la cultura del olvido y reconstruir una narrativa nacional que aborde de manera integral las heridas del pasado.

El objetivo de este estudio es realizar un análisis sobre el efecto de las narrativas testimoniales que se encuentran en el apartado de *El libro de las anticipaciones en Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia*, (2022), explorando

cómo estas historias no contadas pueden trascender el silencio institucionalizado y contribuir significativamente a la construcción de una memoria colectiva que abrace la diversidad de experiencias y perspectivas que han quedado marginadas durante demasiado tiempo, en especial, de las madres huérfanas, aquellas que por la violencia, perdieron sus hijos como consecuencia del conflicto armado.

Se habla del término "madres huérfanas" para mencionar aquellas mujeres que han perdido a sus hijos como consecuencia del conflicto armado. Aquí, el uso de "huérfanas" de manera metafórica enfatiza el intenso sufrimiento y la devastación emocional que estas mujeres enfrentan al enfrentar la tragedia de la muerte de sus hijos. Esta expresión resalta la profunda pérdida y el dolor incomparable que experimentan estas madres. La presentación del concepto de "madres huérfanas" subraya la complejidad y la tragedia inherente al conflicto armado. También destaca la extraordinaria resiliencia y valentía demostrada por estas mujeres, quienes, a pesar de la pérdida insondable que han sufrido, perseveran en su lucha por la justicia y la preservación de la memoria de sus hijos.

Por lo tanto, se llevará a cabo un análisis detallado de cómo los testimonios de las madres víctimas contribuyen a la construcción de la memoria colectiva, considerando especialmente la noción de maternidad y el presentimiento que las madres tienen cuando saben que algo malo le va a suceder a sus hijos. Se examinará cómo estos relatos revelan no solo eventos históricos, sino también experiencias humanas profundas, marcadas por el amor y la preocupación maternal, así como las consecuencias emocionales y sociales del conflicto armado. Estos testimonios no solo ofrecen una visión única de los eventos traumáticos, sino que también destacan la resistencia y la resiliencia de las madres en medio de la adversidad, y cómo su lucha por la justicia y la verdad se convierte en una parte integral de la narrativa colectiva de la sociedad afectada por el conflicto.

Es importante destacar que esta tesis no pretende ser un estudio social exhaustivo del conflicto armado ni revisar asuntos concretos relacionados con él. En cambio, se centrará exclusivamente en la teoría del testimonio y cómo esta se manifiesta en los relatos de las madres víctimas. El objetivo principal es analizar cómo estas narrativas testimoniales contribuyen a la construcción de la memoria colectiva, centrándose en la experiencia única de estas mujeres y en cómo sus testimonios revelan aspectos profundos de la condición humana en el contexto del conflicto armado. El enfoque estará puesto en comprender cómo la teoría del testimonio ayuda a iluminar la complejidad de las experiencias individuales y colectivas, así como su impacto en la memoria y la identidad social.

PROBLEMA

La publicación de *El libro de las anticipaciones en Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia*, (2022), derivado del ejercicio de búsqueda de la verdad y de la resignificación de las voces de las víctimas de la Comisión de la Verdad, ofrece la ocasión para estudiar el valor testimonial y el carácter reparador y compensatorio de la narrativa testimonial en el contexto de un país que ha institucionalizado la cultura del olvido y el silencio del otro. Esto se debe en gran medida a que en Colombia se ha arraigado una cultura del olvido, relegando las consecuencias de un pasado marcado por guerras interminables. En este contexto, se busca rescatar el testimonio y la memoria dentro de los relatos de madres recopilados en el tomo de la Comisión de la Verdad, en aras de construir una memoria colectiva más inclusiva y fiel a las experiencias vividas durante el conflicto armado.

PREGUNTAS

- a. ¿Cómo el testimonio actúa en la construcción de memoria colectiva a partir de los relatos de las madres víctimas en *El libro de las anticipaciones en Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia*, (2022)?
- b. ¿Cómo influyen las narrativas de la memoria y la construcción de memoria colectiva en *El libro de las anticipaciones en Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia*, (2022) en la promoción de una justicia transicional centrada en la No Repetición y en la edificación de una memoria colectiva sólida y duradera?
- c. ¿Cómo influyen las experiencias de maternidad en los relatos de las madres víctimas del conflicto armado en Colombia, y de qué manera estas experiencias contribuyen a la construcción de una memoria colectiva más completa y comprensiva sobre las repercusiones del conflicto en la sociedad colombiana?

HIPÓTESIS

La narrativa de la memoria y el testimonio de las madres víctimas del conflicto armado en Colombia, como se presenta en "El libro de las anticipaciones en Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia" (2022), desempeña un papel esencial en el reconocimiento de la memoria en este contexto. Estos relatos no solo denuncian, aclaran y catalizan cambios político-sociales, sino que también resaltan el valor testimonial y la construcción de la memoria en las experiencias de las madres que han perdido a sus hijos. Su objetivo principal es edificar una justicia transicional que prevenga futuros conflictos y promueva una memoria colectiva inclusiva y representativa de las diversas vivencias durante el conflicto armado. Además, la capacidad de premonición que algunas madres muestran en

sus relatos añade un elemento valioso para comprender las dinámicas del conflicto y el papel crucial que estas madres huérfanas desempeñan en la preservación de la memoria histórica.

OBJETIVO GENERAL

Analizar la importancia del testimonio de las madres de víctimas del conflicto armado en Colombia, plasmado en *El libro de las anticipaciones en Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia*, (2022), con el fin de determinar su papel en la construcción de narrativas de la memoria y la posibilidad de obtener justicia transicional a partir de ellos.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Determinar el papel del testimonio en la construcción de memoria a partir de los relatos de las madres víctimas en *El libro de las anticipaciones en Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia*, (2022)

Analizar la actuación de las narrativas de la memoria y la construcción de memoria colectiva en *El libro de las anticipaciones en Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia*, (2022), a partir de la construcción de una justicia transicional basada en la No Repetición y la construcción de una memoria colectiva.

Explorar cómo la maternidad se entrelaza con la construcción de la memoria colectiva en los relatos de las madres víctimas del conflicto armado en Colombia, destacando cómo sus experiencias como madres contribuyen a una comprensión más profunda de las repercusiones del conflicto en la sociedad.

MARCO TEÓRICO

La literatura testimonial emerge como un género singular que encapsula las experiencias humanas más allá de las páginas de la ficción convencional. En este contexto, el testimonio, la memoria y las narrativas de la memoria se entrelazan de manera única, ofreciendo una perspectiva penetrante sobre los eventos cruciales que han marcado la historia individual y colectiva de una sociedad. Este marco teórico se adentra en la intersección entre la literatura testimonial, la construcción de memoria y la teoría narrativa de la memoria para desentrañar la complejidad de cómo las voces individuales y colectivas se plasman en relatos literarios que trascienden el mero acto de recordar.

La teoría de las narrativas de la memoria se centra en la forma en que los individuos y las sociedades construyen, mantienen y transmiten sus memorias colectivas. Esta teoría reconoce que las memorias no son fijas y objetivas, sino que son construcciones subjetivas y cambiantes que dependen de una serie de factores, como la cultura, la historia, la política y la identidad. En el ámbito de la literatura y el arte, la teoría de las narrativas de la memoria se enfoca en cómo las obras de arte y la literatura pueden servir como una forma de preservar y transmitir la memoria colectiva de una sociedad. A través de estas narrativas se pueden explorar temas como la identidad, la justicia social, la opresión y la resistencia. Algunos autores importantes en el estudio de las narrativas de la memoria incluyen a Leonor Arfuch, Paul Ricoeur y Maurice Halbwachs.

En su obra *Memoria y autobiografía: exploraciones en los límites* (2022), Arfuch explora la relación entre la narrativa y la construcción de la identidad, destacando cómo las historias de vida se convierten en expresiones narrativas que dan forma a la memoria individual. Su enfoque hermenéutico y su atención a la subjetividad aportan una perspectiva valiosa para comprender cómo las narrativas individuales se entrelazan con la memoria. En esa misma línea, Paul Ricoeur, con su obra *Tiempo y narración* (2003), proporciona un marco

filosófico esencial para entender la función de la narrativa en la construcción de la memoria. Ricoeur explora cómo la narración temporaliza la experiencia, permitiendo la comprensión de la continuidad y discontinuidad en la vida de un individuo. Finalmente, Maurice Halbwachs complementa las ideas de Arfuch y Ricoeur al enfocarse en cómo la memoria individual se entrelaza con la memoria colectiva y cómo la sociedad influye en la construcción de la identidad y la narrativa personal. Halbwachs argumenta que la memoria individual está intrínsecamente ligada a la memoria colectiva, ya que las personas construyen sus recuerdos dentro de un contexto social y cultural específico.

La teoría del testimonio en la literatura se enfoca en el estudio del testimonio como un género literario que narra las experiencias personales de testigos de eventos históricos o sociales. Este género ha sido especialmente prominente en América Latina, donde se ha utilizado para amplificar las voces de las víctimas de la violencia política y social. En este contexto, el testimonio se ha convertido en una forma de resistencia y lucha por la justicia. Autores como John Beverley, García, V, Muñoz S. M, Restrepo, A, Rendon J, C,V, Suarez Gomez y Sklodowska han contribuido con diversas teorías sobre el testimonio literario.. Sus trabajos han explorado temas como la memoria histórica, la identidad cultural y la resistencia política a través de la narrativa testimonial. Desde análisis de la literatura contemporánea hasta investigaciones sobre testimonios de víctimas de violencia, estos autores han enriquecido el campo del testimonio literario con sus investigaciones y reflexiones críticas. En conjunto, las contribuciones de estos autores ofrecen una variedad de enfoques y perspectivas sobre el testimonio literario, destacando su importancia como una forma de resistencia, memoria y justicia en contextos sociales y políticos diversos.

Una de las teorías más influyentes es la de John Beverley (1987), quien sostiene que el testimonio es un género híbrido que combina elementos de la historia, la etnografía y la literatura. Beverley sostiene que el testimonio es un género literario importante porque ofrece

una perspectiva única sobre la realidad. Los testimonios pueden ayudarnos a comprender las experiencias de las personas que han sido marginadas o que han sufrido violencia. En su texto *Anatomía del testimonio* (1987) identifica cuatro características del testimonio: la testimonialidad, ya que el testimonio es una forma de narración que se basa en la experiencia personal del narrador; la polifonía, ya que el testimonio suele ser una forma de narración polifónica, en la que se combinan diferentes voces y perspectivas; el testimonio como acto político, el testimonio suele ser una forma de narración con un propósito político y finalmente, el testimonio como discurso literario.

A su vez, el testimonio se ha reconocido ampliamente como una fuente de verdad al ofrecer un relato directo y personal de experiencias significativas. Sin embargo, también se ha planteado la posibilidad de que pueda incluir elementos de ficción, ya que el testigo podría distorsionar o inventar los hechos. Además, el testimonio se ha estudiado tanto como un género literario, al emplear técnicas narrativas propias de la literatura, como la caracterización y el diálogo, como un género documental, al basarse en acontecimientos reales. En consecuencia, se considera un género fronterizo que transita entre la ficción y la no ficción, una noción explorada por Alejandra Restrepo en su texto *El testimonio: género fronterizo* (2009)

Por otro lado, en la actualidad, el testimonio se utiliza para dar voz a los testimonios de las víctimas de la violencia, la discriminación y la injusticia. En Colombia, la teoría sobre la construcción del testimonio en la literatura se ha desarrollado en el contexto del conflicto armado y las violaciones a los derechos humanos que han sucedido a lo largo de la historia del país. Se ha puesto énfasis en la relevancia de las voces de las víctimas y su contribución a la construcción de la memoria colectiva y la búsqueda de justicia transicional. En términos generales, la teoría sobre la construcción del testimonio en la literatura colombiana resalta la importancia de otorgar voz a las víctimas y emplear la literatura como medio para preservar y

transmitir la memoria colectiva de una sociedad, especialmente en contextos de conflicto y violencia.

En otras palabras, el testimonio, dentro del ámbito literario y testimonial, desempeña una función multifacética que va más allá de la mera narración de hechos en la construcción de una memoria colectiva. En primer lugar, su capacidad para dar voz a los grupos marginados constituye una herramienta poderosa para contrarrestar el silenciamiento histórico. Aquellos cuyas experiencias han sido sistemáticamente excluidas de la narrativa oficial encuentran en el testimonio una plataforma para expresar su realidad, desafiando así la hegemonía narrativa establecida. En segundo lugar, el testimonio se erige como un vehículo para denunciar las injusticias sociales arraigadas en el tejido de la sociedad.

Al relatar de manera vívida y personal las experiencias de opresión, discriminación o violencia, el testimonio no solo visibiliza las injusticias sino que también incita a la reflexión crítica y a la acción social. Este aspecto movilizador del testimonio se alinea con su potencial para convertirse en un catalizador en la lucha por la justicia social, proporcionando testimonios que no solo informan, sino que también movilizan la transformación social. En tercer lugar, el testimonio desempeña un papel fundamental en la construcción de la memoria histórica. Al proporcionar relatos auténticos y personales de eventos pasados, contribuye a la formación de una narrativa histórica más completa y matizada. La preservación de estas memorias individuales en el tejido de la memoria colectiva se convierte en un acto de resistencia contra la amnesia histórica, permitiendo que las generaciones futuras accedan a un conocimiento más profundo y contextualizado de los acontecimientos pasados. En este sentido, el testimonio se convierte en un puente entre el pasado y el presente, conectando las experiencias individuales con la construcción más amplia de la historia.

La teoría de la construcción de la memoria colectiva e individual ha sido abordada por diversos estudiosos, proporcionando un marco teórico integral para comprender cómo se

forman y mantienen las representaciones del pasado en la mente de las personas y de la sociedad en su conjunto. Maurice Halbwachs, pionero en este campo, desarrolló la idea de que la memoria individual está intrínsecamente vinculada a la memoria colectiva, siendo influenciada por las interacciones sociales y la pertenencia a grupos específicos.

En su obra *La memoria colectiva* (1950), Halbwachs ofrece una visión profunda y compleja de cómo la sociedad influye en la formación de la memoria individual y cómo, a su vez, la memoria individual contribuye a la construcción y reproducción de la memoria colectiva. Su trabajo ha sido fundamental para comprender cómo las experiencias individuales se entrelazan con el tejido social más amplio y cómo la memoria se convierte en un proceso socialmente compartido y construido. El autor señala que la memoria colectiva es dinámica y está en constante evolución, ya que es producto de la interacción y negociación entre diferentes grupos sociales, instituciones y discursos dominantes. Además, Halbwachs destaca la importancia de los rituales, los monumentos, las conmemoraciones y otras prácticas sociales en la construcción y transmisión de la memoria colectiva a lo largo del tiempo.

Por otro lado, la teoría de la construcción de memoria de Paul Ricoeur aporta una perspectiva filosófica valiosa para el marco teórico, ya que en *La memoria, la historia, el olvido* (2000), Ricoeur aborda la complejidad de la memoria desde una perspectiva hermenéutica, resaltando el papel fundamental de la narrativa en la construcción del sentido del pasado. Ricoeur sostiene que la memoria no es una simple reproducción de hechos, sino un proceso de reinterpretación y reconstrucción constantes, influenciado por la interacción entre el individuo y su contexto social. La conexión entre la memoria y la narrativa es central en la teoría de Ricoeur. La memoria se convierte en un acto narrativo que da forma a la identidad individual y colectiva.

La teoría de las voces femeninas y maternas en el testimonio literario examina cómo las mujeres, especialmente las madres, utilizan su experiencia para narrar y resistir la opresión. Autoras como Rebecca Solnit, Marcela Lagarde y Virginia Capote exploran la maternidad, la opresión de género y la violencia, destacando cómo las mujeres y las madres han utilizado la narrativa como una herramienta de empoderamiento y resistencia. A través de sus ensayos, Solnit aborda temas como la maternidad como una experiencia que a menudo se invisibiliza o se idealiza, y cómo las madres pueden desafiar estas narrativas al compartir sus propias historias y perspectivas. Lagarde examina cómo las mujeres han sido históricamente relegadas a roles de maternidad y cómo esto ha sido utilizado como una herramienta para su control y subordinación. Su trabajo destaca la importancia de reconocer y desafiar estas estructuras de poder para lograr la emancipación de las mujeres. Capote examina cómo las mujeres, incluidas las madres, han utilizado la literatura como una forma de recordar y procesar colectivamente los traumas de la violencia en Colombia, destacando la importancia de sus voces en la construcción de la memoria histórica y la búsqueda de justicia. En conjunto, estas autoras ofrecen diferentes perspectivas sobre cómo las mujeres y las madres han utilizado el testimonio literario para resistir, recordar y dar voz a sus experiencias en un mundo que a menudo las marginaliza y silencia. Su trabajo destaca la importancia de reconocer y valorar estas voces en la lucha por la igualdad y la justicia.

Por otro lado, se configuran pequeños vértices teóricos configurados por autores como Le Breton, Johnson, L. M y Larry Dossey ofrecen perspectivas adicionales importantes sobre el testimonio literario y la experiencia materna. Gracias a los aportes teóricos de Le Breton busco destacar la importancia de dar voz a las madres silenciadas por la violencia, resaltando la necesidad de escuchar a aquellos que han sido excluidos. Por otro lado, Johnson, L. M discute la verdad transicional y la justicia histórica, mostrando cómo el testimonio literario puede contribuir a la reconciliación en contextos de cambio político o social. Por último,

Dossey ofrece una visión única sobre las premoniciones, sugiriendo que estas experiencias desafían las concepciones tradicionales del tiempo y la conciencia, especialmente en el contexto de la maternidad, donde las premoniciones maternas pueden ser vistas como una expresión de una conciencia más allá de la razón y la lógica.

En conclusión, la integración de la teoría del testimonio, la teoría de la memoria, la narrativa de la memoria y la teoría de las voces femeninas y maternas en el testimonio literario en el marco teórico de esta investigación ofrece una perspectiva holística y enriquecedora para abordar la compleja interrelación entre el testimonio y la construcción del pasado. La teoría del testimonio, al dar voz a los marginados y denunciar las injusticias, se convierte en un vehículo potente para revelar las realidades ocultas y desafiar las narrativas históricas dominantes. La teoría de la memoria, con aportes de autores como Maurice Halbwachs y Paul Ricoeur, proporciona un marco conceptual para entender la formación y la influencia de la memoria individual y colectiva en la construcción del significado histórico. La narrativa de la memoria, enriquecida por Leonor Arfuch destaca el papel crucial de la narrativa en la comprensión de la experiencia temporal, subrayando la función activa de la narrativa en la construcción de la memoria. Además, autores como Rebecca Solnit, Marcela Lagarde y Virginia Capote enriquecen esta perspectiva al destacar cómo las mujeres y las madres utilizan la narrativa testimonial como una herramienta de empoderamiento y resistencia, contribuyendo así a una comprensión más completa de la dinámica entre el testimonio, la memoria y las experiencias femeninas y maternas en la construcción del pasado. Esto no solo permite una comprensión más profunda de cómo se forjan y transmiten las memorias, sino que también destaca el valor de la narrativa testimonial en el proceso, proporcionando una base sólida para explorar la dinámica entre la memoria individual y colectiva en el contexto de las narrativas históricas.

ESTADO DEL ARTE

Debido a la reciente publicación del tomo testimonial de *Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia* (2022), aún no hay textos críticos de la obra que pueda escoger para la formulación de mi estado de la cuestión, en consecuencia, me he inclinado por los estudios del testimonio y el esclarecimiento de los siguientes conceptos: construcción de la memoria, testimonio, narrativas del testimonio, voces femeninas, maternidad y justicia transicional, todo esto dentro de la cultura y la sociedad colombiana. Antes de ello, es necesario esclarecer y estudiar la conformación de la Comisión de la Verdad y qué papel cumple en la historia de los procesos de paz en Colombia.

A manera contextual, he indagado sobre la conformación de La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, a través del acuerdo de paz entre el Gobierno nacional y la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC-EP) en 2016, siendo este uno de los acuerdos más novedosos e integrales que se ha firmado en América Latina, debido a la implementación de una justicia transicional desde diferentes enfoques diferenciales como el de género, el territorial y el testimonial para poder aproximarse a una reparación y restauración de los derechos humanos (Oñate-Caicedo y Sierra-Pérez, 2022). Con esta referencia, podemos entender la función de la Comisión de la Verdad como una institución dedicada a buscar la paz a través de la verdad, la reparación y la prevención de la repetición de eventos del conflicto armado. También podemos comprender el valor simbólico y social de los relatos de las madres que han perdido a sus hijos en dicho conflicto, que cumplen una función importante en la sociedad y la cultura.

Por lo tanto, *El libro de las anticipaciones en Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia*, (2022), abre paso a los estudios sobre la literatura testimonial en Colombia, los cuales han sido escasos debido a la falta de acceso a

testimonios auténticos y a la dificultad para obtener información precisa sobre el conflicto armado. Sin embargo, gracias a los esfuerzos por buscar y esclarecer la verdad en medio del conflicto armado, ahora disponemos de testimonios que arrojan luz sobre los impactos y consecuencias de la violencia del conflicto armado colombiano. Por otra parte, estos relatos son fragmentarios, centrados en mostrar la posición de la víctima, pero también aquella visión que aún no se da por terminada, la no conclusión de lo vivido, debido al desconocimiento e ignorancia de los crímenes ocurridos.

A lo largo de la historia, la producción testimonial aparece en América Latina a partir de los años sesenta del siglo XX, y en el contexto colombiano emergen de igual manera textos e intelectuales con características narrativas que presentan la finalidad fundamental de abrir paso a las voces reprimidas por el contexto de violencia que ahogaba el país. Por lo tanto, el testimonio nace desde la necesidad de dar a conocer las condiciones de marginalidad, empobrecimiento y explotación en América Latina, pero también de resistencia y lucha de los países latinoamericanos. Actualmente, en Colombia con la publicación de los testimonios y los relatos recogidos de la Comisión de la Verdad, podemos encontrar una construcción del testimonio representativo de lo vivido por las víctimas en el conflicto armado, ya que las víctimas se acogen a este tipo de discurso para contar sus experiencias directas o indirectas respecto a la guerra, y se abre además los diálogos respecto al género testimonial en Colombia.

En ese sentido, podemos hablar del planteamiento de una literatura testimonial en Colombia desde la perspectiva del autor Jorge Eduardo Suárez Gómez, en su texto “La literatura testimonial de las guerras en Colombia: entre la memoria, la cultura, las violencias y la literatura” (2011), donde nos dice que gracias a la literatura testimonial podemos encontrar en ella un depósito de memorias en el cual se puede hablar de los testimonios como

lugares simbólicos en donde un colectivo consigna voluntariamente sus recuerdos para poder analizar y comprender la memoria pública.

El autor profundiza en la tarea de poner de manifiesto la perspectiva teórica para proponer y comprender la literatura testimonial sobre las guerras en Colombia como un género discursivo influenciado por varias culturas de la memoria y dinámicas de los conflictos nacionales. Esto contribuye a la comprensión de la formación de una memoria pública, ya que los relatos construyen una memoria pública con el propósito de prevenir la repetición de la violencia y comprenderla como un suceso indignante y vil. Además, al sistematizar la literatura testimonial desde diversas dinámicas y perspectivas, se busca comprender mejor la complejidad de las experiencias de las víctimas y los testigos del conflicto armado en Colombia. Esto implica considerar cómo las narrativas testimoniales reflejan las diversas realidades sociales, culturales y políticas del país, así como las múltiples interpretaciones de los eventos de guerra y violencia.

Por otro lado, en "Literatura testimonial en Colombia y El Olvido que seremos de Héctor Abad Faciolince" (2014), Sandra Morales analiza los rasgos de la literatura testimonial desde los objetivos planteados por Miguel Barnet en su libro *La fuente viva* (1983). Esta obra de Barnet es reconocida por su enfoque en las entrevistas con personas reales, capturando sus experiencias y vivencias de forma directa y auténtica. De manera similar, en la literatura testimonial colombiana, se busca reflejar las vivencias personales de los testigos o víctimas del conflicto, entrelazando la memoria individual y colectiva con la narrativa literaria. Esta conexión íntima entre la vida real y la narrativa literaria permite una representación más fiel y emotiva de los hechos y de las personas involucradas.

Por lo tanto, es difícil evidenciar el límite entre lo testimonial y lo biográfico, y como ejemplo está la novela de Abad Faciolince, ya que el foco narrativo está en las vivencias de

su familia y de su papá, sin embargo, también realiza una denuncia de la persecución y asesinato donde su padre fue la víctima. En consecuencia, la narrativa testimonial, a pesar de lo subjetivo y personal, lleva también consigo el contexto histórico y social. Esta referencia me ayuda a situar los relatos de las madres víctimas entre lo testimonial y lo subjetivo, en donde se encuentran dentro del límite de ambos para poder generar una narrativa más cercana a los hechos, puesto que el foco narrativo está en la pérdida de sus hijos como madres, pero también realizan la denuncia como víctimas del conflicto armado.

Desde lo anterior, es importante replantear la voz testimonial desde el papel fundamental de la mujer en la historia de Colombia, aquello se realiza desde los apuntes teóricos de Virginia Capote Díaz en su tesis doctoral *Mujer y Memoria. El discurso literario de la violencia en Colombia* (2012) y *Reescribir la violencia. Narrativas de la memoria en la literatura femenina colombiana contemporánea* (2016) en ambos textos, el eje temático es la aproximación al discurso literario desde la perspectiva femenina de víctimas de la guerra en Colombia, escritas desde historias de vida, relatos autobiográficos y testimoniales acerca de la memoria colectiva e individual de mujeres víctimas del conflicto, y no solo de la violencia sistemática, sino también de la dominación y discriminación de la sociedad. En esa cuestión, esta referencia me ayuda a reconocer que encontramos las voces de mujeres como ideas reivindicadoras de la memoria y la verdad, más específicamente madres que han perdido a sus hijos y desde la pérdida han querido buscar la reparación y la resignificación de la muerte de sus hijos desde la voz y la escucha de los otros como sociedad.

En el análisis de la memoria y su construcción en los relatos, surge una comprensión fundamental de este proceso como una construcción social impregnada de un significado simbólico que otorga coherencia al mundo, permitiendo reinterpretar el pasado con el fin de evitar su repetición en el presente. Los relatos desempeñan un papel crucial en la formación de una memoria colectiva, especialmente cuando se considera la memoria individual de las

madres que comparten sus experiencias. Este enfoque se alinea con la teoría de Maurice Halbwachs, quien argumenta que la memoria individual está estrechamente vinculada a la memoria colectiva, influenciada por nuestras interacciones sociales y culturales.

Halbwachs, en su influyente obra "La memoria colectiva" (1925), explora cómo las personas recuerdan y reconstruyen el pasado a través de sus conexiones sociales y grupales. Desde esta perspectiva, la memoria se entiende como un fenómeno compartido y dinámico, moldeado por las relaciones sociales y las experiencias colectivas. Esta visión nos permite comprender cómo los relatos individuales, como los de las madres en el contexto de los relatos mencionados, contribuyen a la formación de una memoria colectiva más amplia, en la cual se entrelazan las experiencias personales con las dinámicas sociales y culturales, trayendo a colación el concepto desde la teoría de Halbwachs (2004) que nos dice que:

La memoria colectiva es una reconstrucción del pasado en el presente, cargada de significado, donde nuestros recuerdos siguen siendo colectivos pues son los demás quienes nos los recuerdan; así pues, en tanto recordamos con el otro, la memoria es por naturaleza compartida. (p.2)

Por lo tanto, la construcción de una memoria colectiva se convierte en un elemento crucial para la reconstrucción de un pasado marcado por el dolor y el estigma. El testimonio juega un papel fundamental al proporcionar un estado denunciante y clarificador, evitando que dicha memoria se vuelva estática o inerte, esto con la intención de fomentar su capacidad para seguir siendo un recurso dinámico y significativo en la construcción de la historia colectiva y la búsqueda de la justicia transicional. Una memoria activa y en constante evolución puede alimentar procesos de reconciliación, promover la comprensión intergeneracional y fomentar la prevención de futuros conflictos y trascender hacia la no repetición y la construcción de una justicia transicional.

Es esencial resaltar la relevancia de este estado del arte, ya que nos lleva a considerar el papel fundamental de la literatura en la búsqueda de la justicia transicional y su potencial impacto político. La reflexión sobre los relatos presentados en el libro de testimonios *El libro*

de las anticipaciones en Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia, (2022) nos invita a explorar cómo la narrativa literaria puede contribuir a la comprensión y el abordaje de los conflictos pasados, así como a la construcción de un camino hacia la reconciliación y la paz en la sociedad.

En este contexto, el análisis también abordará la interacción entre la memoria colectiva, la memoria individual y la memoria histórica en relación con el persistente fenómeno del olvido en Colombia. La memoria colectiva representa los recuerdos, experiencias y narrativas compartidas por una comunidad o grupo específico, mientras que la memoria individual se refiere a las experiencias y recuerdos personales de cada individuo. Por otro lado, la memoria histórica consiste en la narrativa oficial o institucional que se construye en torno a eventos significativos. En el contexto colombiano, estas formas de memoria están entrelazadas y afectadas por un prolongado conflicto que continúa generando repetición y revictimización. Este ciclo perpetúa el sufrimiento y el trauma, impidiendo la construcción de un futuro reconciliado y pacífico al mantener viva la memoria de los eventos pasados.

Por esta razón es importante la lectura y escucha de aquellos relatos para que las memorias salgan al espacio público y puedan incorporarse dentro de una memoria nacional mediante una política de la memoria y de la lectura. Por lo tanto, mi camino a seguir es la investigación sobre el valor testimonial y la construcción de una memoria colectiva, dentro del carácter reparador y compensatorio de la narrativa testimonial en la cultura y sociedad colombiana. De esta manera, se busca explorar nuevas formas de utilizar la literatura como un medio catalizador y de denuncia para promover cambios y avances en la cultura colombiana.

CAPÍTULO I: NARRATIVA DE LA MEMORIA Y TESTIMONIO EN COLOMBIA

Si los griegos inventaron la tragedia, los romanos la epístola
y el renacimiento el soneto, nuestra generación ha inventado una
nueva literatura, la del testimonio. Todos hemos sido testigos y
sentimos que debemos dejar testimonio para el futuro.
Weisel (1977)¹

Siempre se ha dicho que la Historia² se puede narrar de diferentes maneras, incluso desde perspectivas diferentes. Así mismo, los hitos más importantes de la construcción de Historia de la humanidad se pueden narrar desde la visión dominante, o la mirada subyugada, desde un bando u otro, y en ese orden de ideas, podemos diferenciar la Historia desde dos miradas: la historia oficial, aquella que está escrita en libros que descansan en las bibliotecas, escuelas y universidades, aquella historia autoritaria y distorsionada por la mirada de aquellos que predominan en la construcción de la misma. Sin embargo, por otro lado, podemos encontrar la historia no-oficial, aquella que está plagada de testimonios, tanto orales como escritos de aquellos marginados por la historia oficial, silenciados y contenidos bajo el yugo de los héroes hegemónicos de la historia. Aquella transformación de la historia oficial y la historia subyugada podrá ser vista según desde las diferentes perspectivas y lugares desde el que se le mire.

Por lo tanto, la escritura de testimonios puede considerarse como una actividad destinada a devolverle al mundo su transparencia originaria, permitiéndonos verlo tal como es, sin las influencias distorsionadoras de la historia y la cultura. Gracias al testimonio, encontramos diferentes vivencias, situaciones y construcciones que nos ayudan a reconstruir la identidad histórica del otro lado de la historia, que las Elites no quieren que sea contada, y poder tener ambos lados de la historia sin intereses o suposiciones de por medio.

¹ Citado por Esteban Lythgoe en El desarrollo del concepto de testimonio en Paul Ricoeur. Ocit.

² El concepto de Historia con h mayúscula se refiere a la interpretación científica del pasado, recurriendo al teórico François Hartog que insiste en el hecho de que la Historia con mayúscula puede y debe distinguirse de la historia concebida no simplemente como el depósito del pasado de la humanidad, sino, más específicamente, retomando a Gadamer, como lo que continúa actuando y hace que nuestro presente sea lo que es; si el pasado fue otra cosa, el presente sería también diferente. (Schaeffer, J. (2017, September 25). Historia y hermenéutica. <http://repositorio.ugto.mx/handle/20.500.12059/3291>)

Por lo tanto, el testimonio no solo comunica hechos, sino que, al abordar lo humano, proporciona vías para abordar experiencias traumáticas que desafían la capacidad de las personas para procesarlas y representarlas en el discurso. Por esta razón, el testimonio es más susceptible a una interpretación como un fenómeno dinámico en lugar de ser considerado simplemente como un género literario establecido, ya que su naturaleza está intrínsecamente ligada a las experiencias humanas y a la representación de traumas que desafían los límites del lenguaje y la expresión. En lugar de adherirse a estructuras predefinidas, el testimonio se adapta a las necesidades y circunstancias cambiantes de quienes lo producen y quienes lo reciben, evolucionando con el tiempo y reflejando las realidades en constante cambio de aquellos que lo vivencian. Esta comprensión dinámica del testimonio amplía el alcance de su significado y su impacto, desafiando las convenciones literarias establecidas y ofreciendo nuevas formas de comprender y transmitir experiencias humanas profundamente complejas y difíciles. Es allí donde se abre paso a la literatura testimonial, un género que contribuyó notablemente en el reconocimiento de la historia desde miradas diversas y subversivas, dándole voz a las experiencias traumáticas, dolorosas y olvidadas del ser humano.

Elzabieta Sklodowska (1988) nos dice que la trayectoria del género testimonial hispanoamericano sirve de ejemplo para retratar el fenómeno de la evolución literaria, debido a que cuando hablamos de testimonio, nos encontramos con un sin fin de particularidades, siendo este un género híbrido que nace del estallido social que vivieron diferentes países del Cono Sur, a partir de las diferentes dictaduras que vivió América Latina. Por ello, la mirada canónica de la literatura se desvió, al experimentar el discurso referencial del testimonio. Por lo tanto, el testimonio es una forma de resistencia y de creación frente a la opresión y la destrucción, porque nos permite visibilizar aquello que ha sido silenciado y mostrar la complejidad y la riqueza de la experiencia humana.

En América Latina se considera que el primer texto que construye la noción de testimonio es la novela etnográfica *Biografía de un cimarrón* (1996) de Barnet. Se trata de la vida de Esteban Montejo, un esclavizado cubano de 108 años quien cuenta su testimonio de vida como cimarrón. Este texto es considerado fundacional en el género de testimonio, e influyó notablemente a la construcción de testimonios en América Latina a partir de los años 70, siendo Barnet uno de los máximos exponentes de la novela testimonial hispanoamericana.

Para Barnet, escribir testimonios era desenterrar historias reprimidas por la historia dominante, permitiendo que los testimonialistas hablaran por su cuenta, recreando el habla oral y coloquial de narradores informantes, quienes finalmente colaboran con la articulación de la memoria colectiva. Según el escritor cubano, esta colaboración produce una solidaridad entre intelectual y ciudadano que merma la enajenación endémica en la vida cotidiana de las sociedades contemporáneas. En ese orden de ideas, la colaboración entre un intelectual, que en este caso sería el escritor o el recopilador de testimonios, tiene una estrecha relación con el ciudadano, o víctima del suceso, quienes juntos luchan por esclarecer, desde la verdad, la construcción del testimonio que sirva como esclarecimiento de los sucesos ocurridos en las sociedades contemporáneas.

Es por eso que la estructura de los diferentes tipos de testimonios que marcaron la historia y la transición de la tradición latinoamericana, se vieron afectados por muchos cambios en su estructura social que favorecieron al desarrollo de la denuncia y las condiciones en las que vivía las personas de América Latina como la explotación, la discriminación, la pobreza, y la resistencia desde una forma literaria. Esta nueva narrativa fue capaz de retratar las circunstancias históricas desde una perspectiva de lo real, en donde el intelectual, o la persona que dicta el testimonio, asume el papel de intermediario entre la cultura oral y la escrita, entre el pasado y el presente y entre el sujeto individual y la colectividad.

A lo largo de la historia, también se han presentado problemas para definir el género testimonial, ya que al ser un género híbrido, al combinar aspectos literarios, denunciadores y documentales. Así lo explica la autora Alejandra Restrepo (2009) en su texto *El testimonio: género fronterizo*:

El testimonio es un género fronterizo, inestable, que franqueó los límites de las distintas disciplinas sociales y géneros literarios e involucró categorías densas, también fronterizas, entre ellas la de sujeto sociopolítico, identidad, memoria y praxis política. Emergió a partir de elaboraciones escritas que paulatinamente adquirieron algunos elementos comunes, ceñidos menos a una prefiguración que a las urgencias de la crítica situación sociopolítica latinoamericana, de allí también sus rasgos fronterizos y la movilidad de su perfil. (p.104)

De esa misma manera podemos entender que su situación híbrida se debe a su carácter literario y social que surge en respuesta las situaciones críticas que emergieron en América Latina y que aun después de tanto tiempo siguen emergiendo, y que gracias a su carácter heterogéneo, el testimonio no se limita a una sola categoría o un marco establecido, sino que se mueve y trasciende las convenciones establecidas, abordando cuestiones complejas y desafiantes relacionadas casi siempre con la sociedad, la política y la identidad de América Latina.

Bajo ese orden de ideas, Elzabietta Sklodowska (1988) afirma que la forma híbrida de la novela testimonial sirve de vehículo al propósito ideológico del editor de “proponerse un desentrañamiento de la realidad, tomando los hechos principales, los que más han afectado la sensibilidad de un pueblo y describiéndolos por boca de uno de sus protagonistas más idóneos” (p.141) En ese contexto, en Colombia, el conflicto armado ha dejado una profunda huella en la sociedad y ha llevado consigo la pérdida de innumerables vidas. En medio de esta tragedia, las madres han sido testigos y víctimas directas de la violencia, sufriendo la angustia y el dolor inimaginable de perder a sus hijos en medio de un contexto marcado por la guerra y la violencia sistemática. Estas madres valientes han decidido alzar sus voces y

compartir sus historias, transformando su dolor en un testimonio poderoso y una memoria colectiva que busca justicia y cambio. Sus relatos se han convertido en un instrumento de resistencia y una llamada de atención a la sociedad y al mundo entero sobre las consecuencias devastadoras del conflicto armado en Colombia.

Por consiguiente, surge la narrativa de la memoria y el testimonio, una forma de expresión literaria que posibilita a las madres tomar una voz, y en la lectura de aquellos relatos nos facilita adentrarnos en sus experiencias, emociones y luchas. A través de estas narrativas de memoria y testimonio, se nos ofrece la oportunidad de comprender la complejidad de la tragedia que enfrentan y los desafíos que deben superar en su búsqueda de verdad, justicia y reparación. Estos relatos nos invitan a explorar los efectos psicológicos, sociales y políticos de la pérdida de un ser querido en el contexto del conflicto armado colombiano. En estas historias, presenciamos la resiliencia, la fuerza y la dignidad de estas madres, así como su papel crucial en la construcción de una sociedad más justa y pacífica. En este estudio, nos adentraremos en la representación del sufrimiento causado por el conflicto armado en Colombia a través de los relatos de madres que han perdido a sus hijos. Analizaremos cómo estas narrativas de la memoria revelan la complejidad de las experiencias individuales y colectivas, y examinaremos su impacto en la construcción de la verdad, la justicia y la reconciliación en el país.

Narrativa de la Memoria: La Representación de lo Sufrido

¿Qué se gana y qué se pierde, cuando los seres humanos dan sentido
al mundo contando historias sobre el mismo usando el modo
narrativo de construir la realidad? Jerome Bruner, *La Educación*
Puerta de la Cultura (1997)

Las narrativas se inscriben en dos grandes campos de reflexión: las narrativas como técnicas de investigación y las narrativas como relato de la memoria, en donde el segundo campo apunta a la construcción de un relato en forma de memoria, que termina por constituir

una forma de representación de una comunidad mediante la representación de lo vivido, o incluso, sufrido. (Saban, K, 2020). Por lo tanto, las narrativas de la memoria no solo registran los eventos históricos, sino que también ofrecen una plataforma para las experiencias personales y colectivas de las víctimas, permitiéndoles compartir sus relatos y puntos de vista únicos. A través de la literatura, el arte, el cine, la música y otras formas de expresión, estas narrativas buscan fomentar la empatía, crear conciencia y promover la comprensión.

Cuando hablamos de narrativas de la memoria, nos referimos a registros que llevan consigo la marca de un pasado aún presente, como una herida que no ha sanado por completo o como una expresión que busca ser compartida y comprendida, ya sea de manera insistente o sutil. Estas narrativas nos transportan al pasado desde la óptica de una memoria compartida por un grupo o una comunidad, ofreciendo una representación subjetiva de eventos, períodos históricos o problemas sociales que buscan ser preservados y transmitidos dentro del ámbito de las narrativas de la memoria. Encontramos en el corpus, los diversos modos en donde podemos ver reflejada aquella huella de un pasado que fue traumático, y que sigue habiendo dolor en la herida, pero se ha articulado ya un proceso de testimonio en el cual las víctimas logran esclarecer los hechos, romper con el silencio y construir una memoria de lo ocurrido.

Arfuch (2022) nos habla de esto en su prólogo de libro titulado *Memoria y autobiografía: Exploraciones en los límites*, Arfuch discute la huella traumática dejada por eventos individuales. A través de la crítica cultural y la interpretación social, resalta la presencia de una subjetividad enraizada en consideraciones estéticas, éticas y políticas. (p.14) Esta reflexión nos invita a comprender cómo los eventos personales pueden resonar en un contexto más amplio, influyendo en la manera en que se interpretan y se dan significado en la cultura y la sociedad. La construcción de esta subjetividad situada, se ve reflejada entonces en la voz y la mirada de las madres que han perdido a sus hijos debido a la guerra del conflicto armado colombiano, en donde aquella cotidianidad fue amenazada por la violencia,

transformándose en un conflicto de muchos años. Sin embargo, encontramos también personas que no estuvieron activamente en esa cotidianidad violenta, aquellos que no fueron víctimas directas del conflicto armado, es decir, mientras que algunas madres perdían a sus hijos por el conflicto, otras vivían la seguridad de sus hijos al mismo tiempo. Por tanto, se abre espacio para escuchar y comprender la cotidianidad violenta que, aunque no nos afectó directamente, dejó una profunda huella en muchos colombianos, lo cual resalta la importancia de la memoria colectiva. La falta de ser víctimas directas no significa que se pueda obviar o eliminar todas las pérdidas ocasionadas por el conflicto armado. Este pasado, marcado por el miedo, el trauma y el dolor, sigue presente y no desaparece simplemente porque no se haya participado directamente en él. La memoria colectiva nos permite reconocer y honrar las experiencias compartidas de toda la sociedad, contribuyendo así a una comprensión más completa y empática de las consecuencias del conflicto armado en Colombia.

La construcción de la memoria narrativa nos ayuda a no cerrarnos en la idea egoísta de la poca importancia del sufrimiento o del dolor ajeno. Cada relato transforma la historia y la construcción de esta, dando paso a narrativas de la memoria que nos ayudan a transformar la vivencia de los hechos históricos vividos en Colombia. “Cada relato anota también una diferencia en el devenir del mundo. Inscribe algo que no estaba. Algo que nunca deja de brotar.” (Arfuch, 2022, p.15) De esta manera, la violencia y así mismo el testimonio que aflora de aquellas vivencias, brotan y seguirán brotando, y que es necesario realizar una revisión de la misma, ya que aquellos relatos tristemente nunca acaban.

Por lo tanto, la narrativa de la memoria es un proceso mediante el cual las personas dan forma a sus recuerdos, experiencias y vivencias personales en forma de relatos. Estos relatos no solo tienen un componente autobiográfico, sino que también están influenciados por los contextos socioculturales y políticos en los que se desarrollan. Por consiguiente, la narrativa de la memoria tiene una dimensión política importante, y aunque los relatos sean

individuales o colectivos, estos mismos pueden desafiar o reforzar narrativas dominantes, revelar silencios y aspectos ocultos de la historia oficial, y dar voz a aquellos cuyas experiencias han sido marginadas o excluidas.

Cuando hablamos en torno a la narración es fundamental tomar en cuenta las especificaciones teóricas de las cuales habla Arfuch (2022) acerca de la concepción del sujeto como un sujeto fracturado, modelado por el lenguaje y cuya dimensión existencial es dialógica, abierto a (y construido desde) un *Otro*: un *Otro* que puede ser tanto el tú de la interlocución como la otredad misma del lenguaje, y también la idea de un Otro como diferencia radical. (p.74). Esto se refiere a que existen dos participantes simultáneos en la comunicación, el destinado y el destinatario, ya sea presente, ausente, real o imaginario, y que es responsabilidad del destinatario responder, hacerse cargo de la propia palabra y del Otro, atendiendo a las expectativas del mismo. Así mismo, el destinatario ocupa un lugar de enunciación habitado por palabras ajenas, aunque gracias al género discursivo puede hacerlas propias a partir de la expresión. Por lo tanto, “no hay “un sujeto” o “una vida” que el relato vendría a representar —con la evanescencia y el capricho de la memoria—, sino que ambos —el sujeto, la vida—, en tanto unidad inteligible, serán un resultado de la narración” (Arfuch, 2022, p. 75).

En ese orden de ideas, gracias a la narrativa se permite el despliegue de la temporalidad, una cualidad humana atribuida al tiempo debido a la construcción de relatos por los sujetos. Esta actividad configura los acontecimientos del pasado, siendo el resultado de la narración; ya que el rol figurativo del lenguaje se debe a la relación que tiene con las narrativas que ocupan el sujeto y sus experiencias. Por lo tanto, es de gran importancia la narración, porque esta nos demuestra la rugosidad del mundo, la experiencia y la relación de todos con todo su alrededor. Sin embargo, la construcción de la narrativa tiene dificultades al traer consigo experiencias y vivencias dolorosas, ocultas en el gran desafío de volver a decir,

ya que debido al carácter performativo del lenguaje, ese *volver a decir* se puede convertir en un *volver a vivir*. (Arfuch, 2022, p. 76) Sin embargo, estas narrativas de la memoria son cruciales para forjar o reconstruir la historia, desde las vivencias individuales hasta el tejido colectivo de la memoria.

Así mismo, la autora Virginia Capote Díaz en su texto *Reescribir la violencia: Narrativas de la memoria en la literatura femenina colombiana contemporánea* (2016) se acerca al concepto de las narrativas de la memoria, desde una visión ligada a la resistencia destinada a combatir y escapar de la mirada hegemónica de la historia, desde el discurso y la palabra, sobre situaciones de opresión determinadas en el contexto del conflicto armado colombiano, apelando a las narrativas de la memoria como instrumento de lucha. Esta vez, es más enfocado en el contexto de la literatura femenina colombiana contemporánea, sobre militantes, huérfanas, viudas, madres, mujeres sometidas, testigos y víctimas femeninas del conflicto armado que fueron tomadas como botín de guerra debido a las relaciones de poder que incluso se viven en los contextos bélicos. Por lo tanto, el objetivo de este instrumento de expresión, es abrir perspectivas y ofrecer espacios de escucha a historias alternativas a la oficial que dan paso a reescrituras de procesos violentos que dan lugar a las narrativas de la memoria invisibilizadas que se relacionan con la figura de la mujer como participante y como víctima de la violencia y de la historia de Colombia. (p.19).

De esta manera, las narrativas de la memoria que enlazan los relatos de las madres afectadas por la pérdida de sus hijos en el conflicto armado colombiano cumplen un papel transformador en múltiples dimensiones. Estas narrativas ayudan a romper el silencio y la invisibilidad que a menudo rodea a las víctimas. Además, al relatar sus vivencias personales y dolorosas, estas historias no solo reflejan la tragedia individual y colectiva arraigada en el país, sino que también ponen al descubierto patrones más amplios de sufrimiento y resistencia que se han gestado a lo largo de los años. En este sentido, estas narrativas desafían

a la sociedad a enfrentar la complejidad de su historia y a cuestionar las narrativas predominantes. Más allá de su función de denuncia, estas historias pueden convertirse en una fuente de fortaleza y empoderamiento tanto para las propias madres como para otras víctimas, inspirando solidaridad y fomentando la acción colectiva en pro de la justicia, la reconciliación y la prevención de futuras violencias.

Se ve entonces una gran unión entre el objetivo del testimonio y las narrativas de la memoria, ya que tanto el testimonio como las narrativas de la memoria son poderosas formas de escritura que buscan documentar los eventos traumáticos, como los sufridos por aquellos afectados por el conflicto armado en Colombia. El testimonio se centra en relatar los hechos concretos de manera directa y lineal, a menudo con un enfoque legal y documental que busca establecer la verdad y responsabilidad de los perpetradores. Por otro lado, las narrativas de la memoria abarcan una perspectiva más amplia, explorando no sólo los acontecimientos en sí, sino también las interpretaciones, emociones y reflexiones que surgen a raíz de esos eventos. (Blair Trujillo, 2008). Juntos, finalmente, el testimonio y las narrativas de la memoria complementan y enriquecen la representación de las experiencias y el sufrimiento de las víctimas, contribuyendo a la construcción de una narrativa más completa y empática de los eventos pasados, ya que la conjunción del testimonio y las narrativas de la memoria logra tejer una narrativa que fusiona la objetividad con la subjetividad, la historia con las emociones, y la denuncia con la esperanza.

El Testimonio en Colombia: Una Ventana al Conflicto Armado en Colombia

Si las víctimas nos hubiéramos quedado calladas,
seguramente no estaríamos hablando de paz.

Primera Lectura Ritual del Volumen Testimonial La Honda,
Comuna 3 de Medellín, Antioquia (11 de septiembre del 2021)³

En la vasta literatura académica y artística, existe un género que ha desafiado las convenciones tradicionales de escritura y ha permitido que las voces marginadas y silenciadas encuentren su espacio de expresión: el género testimonial. Este género ha sido también llamado como literatura testimonial, novela testimonio, testimonio, texto de no ficción, relato de testimonio, discurso memorialístico, narrativa de no ficción y discurso documental, ocasionando confusión en los términos y en la misma definición del género. Sin embargo, por motivos de esta tesis, hemos estado hablando del género testimonio desde la mirada de los teóricos Beverley y Sklodowska.

En ese contexto, la conceptualización de la escritura testimonial ha estado siempre envuelta en la ambigüedad y complejidad, lo cual dificulta su definición clara, dado el carácter ambivalente entre lo histórico y lo literario. Esta dualidad plantea interrogantes sobre cómo se representa la realidad, la veracidad de los relatos y la interpretación de los acontecimientos. Al mismo tiempo, esta ambivalencia puede enriquecer el testimonio, dotándolo de una voz única y poderosa que trasciende la mera transmisión de datos históricos y conecta emocionalmente con el lector o el receptor del testimonio.

Esto sucede debido a que al transmitir las experiencias a través de la literatura, los testimonios pueden utilizar recursos literarios como la metáfora, la descripción detallada, el uso del lenguaje poético o la construcción de personajes. Estos elementos literarios pueden contribuir a la estética y la expresividad del testimonio, pero también pueden desafiar la objetividad histórica al introducir elementos de subjetividad y creatividad. Por otro lado, el

³ Tomado del Volumen Testimonial del Informe Final de la Comisión de la Verdad Versión Digital - 28 de junio del 2022.

testimonio se relaciona también con lo histórico, ya que ofrece información valiosa sobre eventos y situaciones que están ocurriendo en la vida real, proporcionando una reconstrucción de los hechos históricos desde una perspectiva subjetiva.

Sin embargo, recordemos que el testimonio “(re)presenta las experiencias de un sujeto marginal con el propósito de denunciar y transformar un pasado - presente de explotación para que este no se repita y/o cambie” (García, 2001, p. 426), en donde la existencia del testimonio corresponde a la necesidad de cuestionar y asumir la identidad de grupos subordinados que en su momento no podrían expresarse por condiciones de subalternidad, injusticia y dinámicas de poder político que les impedía alzar su voz.

Gustavo V. García (2001) nos dice que la escritura de testimonio es una nueva forma de hacer literatura, la cual corrige el canon cultural y sus versiones de sujeto subalterno, desde la afirmación de una identidad alternativa a la dominante, en donde se transforma la experiencia personal del testigo, en una historia colectiva de resistencia y proyección ideológica. En ocasiones, los testimonios son redactados por intelectuales⁴, quienes entran en una dinámica compleja con el testigo y el editor, este último encargado de escribir el testimonio. Esta relación destaca el conflicto entre la oralidad y la escritura, y aporta dos aspectos teóricos fundamentales del testimonio: su literalidad y su capacidad para articular una propuesta sociopolítica que refleje los intereses del sujeto subalterno. (p.426).

El género del testimonio en Colombia surge como respuesta a un contexto de violencia y al prolongado conflicto armado que ha marcado al país durante décadas, dando lugar a innumerables historias de dolor, sufrimiento y resistencia. Esto se evidencia, a través del trabajo realizado por la Comisión de la Verdad en Colombia, la cual ha desempeñado un

⁴ Cuando se menciona "intelectual" en el contexto del testimonio, generalmente se hace referencia a una persona con conocimientos académicos, educación formal y capacidad para reflexionar críticamente sobre cuestiones sociales, políticas o culturales. En el contexto específico de la frase proporcionada, se refiere a alguien que puede ser un escritor, académico, periodista u otra figura con habilidades intelectuales para escribir y analizar testimonios.

papel crucial en la recopilación y documentación de testimonios que reflejan las experiencias vividas por las víctimas del conflicto. Por lo tanto, el testimonio se convierte en una herramienta para documentar y transmitir aquellas experiencias con el objetivo de generar conciencia, construir memoria histórica y buscar la salida hacia una justicia transicional a la no repetición. Además, permite generar espacios donde es permitido compartir experiencias y evidencias de las diferentes violaciones de los derechos humanos y abusos cometidos por actores armados en el conflicto armado colombiano.

Rendón Veléz (2003) en su texto *Violencia, memoria y literatura testimonial en Colombia: Entre las memorias literales y las memorias ejemplares*, nos dice que para hablar de violencia en Colombia, es necesario hablar sobre las características generales de la situación del país, en donde aunque no hay una dictadura, sí existe un ejercicio crecientemente autoritario del poder, en donde aquella dinámica de guerra se ha mantenido durante siglos por el régimen político.

A diferencia de otros casos de conflicto armado en América Latina, en la dinámica de la guerra colombiana, el Estado compite con otros poderes armados por el ejercicio de la soberanía y la exclusividad de unos monopolios básicos. Tampoco hay una guerra civil, pero algunos sectores de la sociedad apelan a menudo al uso de la violencia. El régimen político no es abiertamente excluyente, pero amplios grupos sociales no encuentran las condiciones para el ejercicio de sus derechos.”
(Rendón, 2003, p. 35).

Aunque Rendón Vélez escribió esto en el 2003, no es tan alejado en la contemporaneidad, y es por eso que los testimonios, en sus diversas presentaciones, hacen parte de aquellas denuncias sociales hacia el régimen político que propician no solamente la construcción de información acerca de los sucesos, sino que construye también un conocimiento cultural ligado al pasado de Colombia azotado por la violencia.

La construcción de testimonio en Colombia se puede encontrar en las diversas expresiones que se han generado a partir de la larga historia de violencia y conflicto armado

que ha impactado al país. Aquellos relatos testimoniales se pueden encontrar en diferentes géneros literarios, como la crónica, la novela, la poesía, el cuento, y diferentes relatos; algunos autores destacados en la escritura de testimonio⁵ en Colombia son Laura Restrepo, Álvaro Mutis, Héctor Abad Faciolince, Alfredo Molano, Juan Gabriel Vásquez, entre otros, los cuales han contribuido significativamente en el debate de la construcción de memoria, verdad, justicia y testimonio a partir de la visibilización de las víctimas del conflicto armado.

Laura Restrepo ha sido reconocida por su narrativa al abordar temas sociales y políticos, en donde explora la realidad colombiana y latinoamericana. En otras obras como *La novia oscura* (1999) y *Pecado* (2016), Restrepo también aborda temas relacionados con la violencia y la opresión en Colombia. Estas novelas exploran el testimonio como una forma de resistencia y denuncia, mostrando cómo las voces de las víctimas pueden romper el silencio y desafiar las injusticias, ya que en el contexto colombiano, el testimonio ha sido una herramienta importante para dar voz a las víctimas y visibilizar las realidades y consecuencias del conflicto armado en el país.

Por otro lado, Héctor Abad Faciolince, además de ser escritor, es un reconocido periodista colombiano que comparte un testimonio conmovedor y personal sobre su vida y la muerte de su padre en su obra *El olvido que seremos* (2006). Aquí podemos encontrar la construcción de un relato más íntimo en el que narra el contexto histórico y social de Colombia en las décadas entre 1960 y 1980. Durante estos años, Colombia experimentó una intensificación de la violencia política, el conflicto armado y la represión estatal, marcados por la persecución política y la presencia de grupos armados y paramilitares que perpetraron numerosos actos violentos contra la población civil y los defensores de los derechos

⁵ Alejandra Restrepo, en su texto "El testimonio: género fronterizo", plantea una visión del testimonio como un género literario que desafía las categorías convencionales al bordear los límites entre realidad y ficción. En este contexto, el testimonio emerge como una forma narrativa particularmente relevante en situaciones de violencia y conflicto, donde las voces de los testigos directos adquieren una importancia primordial. En lugar de adherirse estrictamente a las convenciones literarias establecidas, el testimonio busca transmitir de manera auténtica las experiencias vividas por aquellos afectados por tales circunstancias, convirtiéndose así en una herramienta poderosa para dar voz a aquellos cuyas historias han sido silenciadas o marginadas.

humanos. Sin embargo, el proceso de esclarecer estos eventos ha sido complejo debido a la estigmatización y el temor a represalias por parte de las víctimas y testigos al relatar su verdad. Esto se debe a la disputa por el control de la narrativa histórica y la memoria, influenciada por los intereses políticos, económicos e ideológicos de los medios de comunicación, lo que a menudo resulta en una información imprecisa y parcial, con la propagación de desinformación.

Uno de los hitos más importantes en el desarrollo del género de testimonio en Colombia fue la creación de la Comisión de la Verdad en noviembre del 2016, como Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera. Aunque anteriormente hay registro de cuatro comisiones de la verdad en Colombia, siendo la primera Comisión creada por los hechos ocurridos en el Palacio de Justicia, frente a la evidencia de una verdad incompleta, de la impunidad y del pacto de silencio generalizado sobre lo ocurrido. Otras fueron la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), la Comisión de la verdad desde las mujeres, liderada por la Ruta Pacífica de las Mujeres, como colectivo afectado por el conflicto político armado del país y la nueva Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, generada en el marco del Acuerdo de Paz alcanzado entre el Gobierno del Presidente Santos y la Guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Esta última Comisión de la Verdad se estableció con el objetivo de contribuir al esclarecimiento de la verdad sobre el conflicto armado en Colombia, que ha durado más de cinco décadas y ha dejado graves consecuencias para la sociedad colombiana. Su tarea principal es investigar y documentar los diferentes hechos ocurridos durante el conflicto, buscando establecer la verdad de lo sucedido y promover la reconciliación y la no repetición. Una vez establecida, la Comisión comenzó su trabajo de recopilación de testimonios, documentos y pruebas relacionadas con el conflicto armado en Colombia. Su labor incluyó la

realización de audiencias públicas, la búsqueda de archivos y documentos relevantes, y la participación de comunidades afectadas por el conflicto.

La creación de la Comisión de la Verdad en Colombia representa un esfuerzo significativo para enfrentar el legado de violencia y construir una paz sostenible en el país. Como resultado de su labor, el informe final de la Comisión de la Verdad fue presentado el martes 28 de junio de 2022, cuyo título es Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, que se compone de 11 tomos. En el primer tomo llamado “Convocatoria a la paz grande: declaración de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición” (2022), podemos leer acerca de la importancia del Informe y el contexto que nos ayuda a comprender la importancia del mismo:

Traemos una palabra que viene de escuchar y sentir a las víctimas en gran parte del territorio colombiano y en el exilio; de oír a quienes luchan por mantener la memoria y se resisten al negacionismo, y a quienes han aceptado responsabilidades éticas, políticas y penales. Un mensaje de la verdad para detener la tragedia intolerable de un conflicto en el que el ochenta por ciento de las víctimas han sido civiles no combatientes. Una invitación a superar el olvido, el miedo y el odio a muerte que se ciernen sobre Colombia por causa del conflicto armado interno. (p.12)

Es de gran importancia destacar la pluriculturalidad de testimonios brindados por las víctimas del conflicto armado, y que gracias a ello, se pudieron construir 11 tomos en los cuales podemos leer testimonios de niñas, niños y adolescentes en el conflicto armado, así como personas de la comunidad LGBTQI, los pueblos étnicos de Colombia y los desplazados y exiliados por la violencia. Estos testimonios nos permiten comprender de manera más completa y precisa las diversas experiencias, perspectivas y sufrimientos que diferentes grupos de personas han enfrentado durante este período doloroso en la historia de Colombia. La diversidad de testimonios enriquece nuestra comprensión del conflicto armado y sus impactos, al tiempo que nos muestra la importancia de abordar las múltiples dimensiones del

sufrimiento humano. Reconocer y dar voz a diferentes grupos vulnerables nos ayuda a entender las intersecciones de género, etnia, orientación sexual y desplazamiento forzado, entre otras realidades que se vivieron y se viven durante el conflicto.

Sin embargo, por motivos personales y académicos, se toma el estudio del *El libro de las Anticipaciones en Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia, tomo testimonial* (2022), en el cual encontramos diversos testimonios de personas que vivieron el conflicto armado de diferentes maneras. Este tomo está compuesto por 260 voces. Debido a la extensión y diversidad de los testimonios, he enfocado mi investigación en la primera parte titulada "El libro de las anticipaciones", que principalmente presenta las experiencias de madres que han perdido a sus hijos en el conflicto armado y han decidido romper el silencio para compartir su dolor y pérdida. A su vez, he seleccionado específicamente 12 relatos dentro de esta sección para analizar en profundidad. En el prólogo (2022) del tomo dice que:

(...) este volumen intentó componer una polifonía sobre la guerra desde las experiencias más íntimas de las personas que la vivieron. Por eso concentró sus esfuerzos en indagar en las memorias de la violencia a partir de una narrativa que vincula un pasado que en términos tangibles no ha quedado atrás –pues la violencia continúa en Colombia–, un presente incierto y un «porvenir» que es imaginado desde esa incertidumbre y desde algunos esfuerzos que construyen «una paz en pequeña escala»: aquellos esfuerzos que en cierta medida pueden pasar inadvertidos. (p.9)

Por lo tanto, se puede encontrar que el enfoque principal del volumen fue indagar en las memorias de la violencia, tratando de comprender cómo la guerra ha afectado y sigue afectando a las personas en Colombia. La intención era establecer una narrativa que conectara el pasado, que aún está presente en términos tangibles debido a la persistencia de la violencia en el país, con un presente incierto y un futuro que se imagina a partir de esa incertidumbre. Al hacerlo, se buscaba ofrecer una visión más completa y comprensiva de la situación y

promover la reflexión y la conciencia sobre la necesidad de trabajar hacia una paz duradera en el país desde los testimonios recolectados.

El Gran Silencio: Exploración de Voces Huérfanas

Las palabras nos unen, y el silencio nos separa, nos deja desprovistos de la ayuda, la solidaridad o simplemente de la comunicación que el discurso puede solicitar o provocar. Rebecca Solnit, *La madre de todas las preguntas* (2021).

En medio del sufrimiento y la desesperanza, las historias de estas madres a menudo quedan relegadas al silencio. Su dolor y su lucha se ven eclipsados por la indiferencia, la impunidad y el olvido que caracterizan al conflicto armado en Colombia. No obstante, es esencial escuchar y atender las experiencias de estas madres, reconociendo que ya tienen una voz propia. Permitir que sus relatos rompan este silencio es fundamental para que resuenen en nuestra conciencia colectiva.

La verdadera dificultad no radica en la ausencia de voz por parte de las personas, sino en la falta de voluntad de la sociedad para escuchar profundamente. Esto conduce a la perpetuación de silencios, a veces incluso inadvertidos. Por tanto, es de vital importancia no solo facilitar la expresión de testimonios y voces, sino también fomentar la práctica de la escucha activa. Este proceso no solo es social, sino también un acto personal, ya que todos merecemos ser escuchados y no ignorados. A través de la escucha comprensiva, la comunidad y la sociedad pueden llegar a entender y reconocer el dolor experimentado por las madres que han perdido a sus hijos, así como las voces que han quedado huérfanas.

El silencio en Colombia se produjo por varias razones, por un lado, el mismo título del volumen nos lleva a aquel silencio descrito en *Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado* (2022), donde nos remite a un pasado en donde, en su momento, los pájaros no cantaban, ya que había un instante de silencio, o también llamado, un vacío de sonido, luego de un bombazo, una explosión o un grito que enmudecía las aves. Por otro lado,

Colombia está sumergida en ese silencio durante la época del conflicto, donde se vivió un clima de temor y represión en el país, ya que las personas tenían temor de hablar o denunciar debido a las represalias por parte de los grupos armados. Además, la falta de presencia y control del Estado en algunas zonas permitió y que aún permite que estos actores ejercieran un control violento y coercitivo sobre la población.

Rebecca Solnit (2021) en su libro *La madre de todas las preguntas* nos dice que

El silencio es el océano de lo que no se ha dicho, de lo inmencionable, lo reprimido, lo erradicado, lo nunca oído. Rodea las islas dispersas formadas por aquellos a los que se les permite hablar, y por lo que puede decirse y por quién escucha. El silencio ocurre de muchas formas y por muchas razones. Cada uno de nosotros tiene su propio mar de palabras no expresadas. (p.8)

Se puede establecer una conexión entonces con lo anteriormente dicho y con el silencio de madres que han perdido a sus hijos en el conflicto armado y sus testimonios, de modo que estas madres llegaron a experimentar un profundo dolor que se convirtió en silencio debido a la pérdida traumática de sus hijos. Aquellas madres se enfrentaron a diferentes dificultades para expresar su dolor, sus emociones y sus experiencias, ya sea por miedo, represión o falta de oportunidades para hacerlo. En este contexto, la ausencia de expresión puede representar la carga emocional y psicológica que llevan consigo estas madres, así como la falta de reconocimiento y justicia para sus pérdidas. Sus testimonios pueden ser un intento de romper ese silencio, de dar voz a sus experiencias y de buscar verdad, justicia y reconciliación:

El silencio es lo que permite que la gente sufra sin remedio, lo que permite que las hipocresías y las mentiras crezcan y florezcan, que los crímenes queden impunes. Si nuestras voces son aspectos esenciales de nuestra humanidad, quedarse sin voz es deshumanizarse o quedar excluido de la propia humanidad. Y la historia del silencio es fundamental en la historia de las mujeres. (Solnit, 2021, p. 9).

En consecuencia, el silencio puede ser un obstáculo para alcanzar la justicia y la verdad en casos de violaciones a los derechos humanos durante el conflicto armado. Las madres que hablan y comparten sus testimonios logran desempeñar un papel crucial en la

búsqueda de la verdad, la rendición de cuentas y la reconciliación. Sus voces terminan por ayudar a romper el silencio y revelar la realidad de los abusos y las violaciones cometidas.

David Le Breton (1997), en su ensayo *Du Silence*, realiza un recorrido frente a las diferentes formas de manifestación del silencio en la sociedad moderna, teniendo este un valor infinito que surge según la comunicación de los individuos, en donde dice que:

Dans la communication, au sens moderne du terme, il n'y a plus de place pour le silence, il y a une contrainte de parole, de rendre gorge, de faire l'aveu puisque la communication se donne comme la résolution de toutes les difficultés personnelles ou sociales.⁶ (Le Breton, 1997, p.12).

En ese contexto, la comunicación en la sociedad moderna está plagada de palabras por la necesidad de ser escuchados, sin embargo, la referencia a la compulsión de hablar y confesar puede implicar que hay una presión social o cultural para compartir constantemente nuestros pensamientos, emociones y experiencias, como si la comunicación fuera la solución para todos los problemas personales o sociales.

Esta perspectiva sugiere que se espera que la comunicación constante resuelva las dificultades, fomente la conexión y proporcione una sensación de satisfacción o alivio. Sin embargo, “si la modernité met á mal le silence, n'oublions cependant jamais que toute intention dictatoriale commence par tuer la parole.”⁷ (Le Breton, 1997, p.16), el autor más adelante plantea una reflexión sobre la relación entre la ausencia de voz y la libertad de expresión. Al mencionar que la intención dictatorial comienza por matar la palabra, haciendo referencia a que cualquier régimen o sistema que busca ejercer un control autoritario sobre la sociedad, donde primero se debe suprimir la posibilidad de expresión y comunicación libre. De igual manera, en el contexto colombiano se ha observado una resistencia notable para abordar los testimonios del conflicto armado, lo cual puede vincularse con actitudes

⁶ En la comunicación, en el sentido moderno del término, ya no hay lugar para el silencio; hay una compulsión a hablar, a expresarse, a confesarse, ya que la comunicación se considera la solución a todas las dificultades personales o sociales. (Le Breton, 1997, p.16)

⁷ Si la modernidad debilita el silencio, no olvidemos nunca que toda intención dictatorial comienza por matar la palabra. (Le Breton, 1997, p.16)

dictatoriales que intentan callar o negar la veracidad de lo acontecido. Sin embargo, es necesario promover la apertura, el diálogo y la justicia para abordar las experiencias de las víctimas. Siendo la palabra el antídoto para la represión y el silencio como consecuencia de la misma:

La parole est le seul antidote contre les multiples formes de totalitarisme qui cherchent à faire taire la société pour imposer leur règle empirique sur la circulation collective du sens, neutralisant toute pensée. La délibération commune entretient la vitalité du lien social et libère des impositions ou des aspects mortifères du silence.⁸ (Le Breton, 1997, p.17).

Como conclusión, es entendible el silencio planteado al inicio, ya que el dolor condiciona las formas del habla e incluso impide el habla como respuesta traumática “la douleur brise la voix et la rend méconnaissable, elle suscite le cri, la plainte, le gémissement, les pleurs ou le silence, autant de défaillances de la parole et de la pensée”⁹. (Le Breton, 1997, p.237). Por lo tanto, la ruptura del silencio es un llamado a la reflexión y a la acción. A través de la exploración de estos relatos, nos enfrentamos a la realidad de un conflicto armado que ha dejado un profundo impacto en la vida de las madres colombianas. Nos desafía a cuestionar la indiferencia y la falta de empatía que perpetúan el sufrimiento y nos insta a trabajar en conjunto para construir una sociedad que honre y valore la vida, los testimonios, la justicia y la memoria.

⁸ La palabra es el único antídoto contra las múltiples formas de totalitarismo que pretenden silenciar a la sociedad para imponer su norma a la circulación colectiva del sentido, neutralizando todo pensamiento. La deliberación en común sostiene la vitalidad del vínculo social y nos libera de las imposiciones o los aspectos mortíferos del silencio. (Le Breton, 1997, p.17)

⁹ El dolor destroza la voz y la hace irreconocible, dando lugar a gritos, quejas, gemidos, lágrimas o silencio, todos ellos fallos del habla y del pensamiento. (Le Breton, 1997, p.237)

CAPÍTULO II: CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA A PARTIR DE LA NO REPETICIÓN

La memoria es una construcción social, una narrativa
que se actualiza constantemente.

Paul Ricoeur, *La memoria,
la historia, el olvido* (2000).

La construcción de la memoria en Colombia es un proceso complejo y delicado debido a su historia de violencia y conflicto armado. A lo largo de décadas, el país ha experimentado episodios de violencia política, paramilitarismo y guerrilla, que han dejado profundas heridas en la sociedad. Por lo tanto, la memoria en Colombia involucra la tarea de recordar, documentar y comprender estos eventos traumáticos, así como honrar a las víctimas y promover la reconciliación.

En el contexto de un conflicto armado, la memoria se manifiesta tanto a nivel individual como colectivo, como lo propuso Maurice Halbwachs. A nivel individual, las personas que han vivido el conflicto llevan consigo recuerdos vívidos de la violencia, la pérdida y el sufrimiento, los cuales están estrechamente vinculados a sus propias experiencias y percepciones del evento. Sin embargo, la memoria adquiere también una dimensión colectiva, ya que estas experiencias individuales se entrelazan con las de otros miembros de la comunidad afectada. Halbwachs argumenta que la memoria individual se forma y se mantiene en relación con los grupos sociales a los que pertenecemos, y en el contexto de un conflicto armado, estas memorias individuales se fusionan para constituir una memoria colectiva compartida por la comunidad.

El análisis de la memoria individual y colectiva se enriquece al explorar los fundamentos teóricos propuestos por Halbwachs en su obra "La memoria colectiva" (2004). Desde una perspectiva sociológica, Halbwachs sostiene que la memoria individual está intrínsecamente ligada a la memoria colectiva, ya que las experiencias personales se

desarrollan en un contexto social y cultural compartido. Su enfoque destaca cómo la sociedad y sus estructuras influyen en la formación y evocación de recuerdos, subrayando la importancia de la interacción entre individuos y grupos en la construcción de la memoria. Considerando el legado de Halbwachs, podemos apreciar cómo la memoria no es únicamente un fenómeno individual, sino también una construcción colectiva que configura nuestra comprensión de los eventos pasados y su significado en el entramado social.

Como resultado, la construcción de la memoria en el contexto del conflicto armado en Colombia se convierte en un proceso profundo que abarca diversas dimensiones individuales, sociales, culturales y psicológicas. En el centro de este proceso reside la narrativa colectiva de la sociedad, tejida a partir de las experiencias individuales y los eventos históricos que definieron un período de violencia y confrontación armada. Esta narrativa colectiva, influenciada por la interacción continua entre la memoria individual y la memoria colectiva, refleja cómo la sociedad enfrenta y procesa su pasado traumático.

En esta construcción de la memoria, surgen tanto narrativas oficiales como alternativas, y de estas últimas se derivan las narrativas de la memoria mencionadas en el capítulo anterior. Desde mi perspectiva, identifico dos tipos de narrativas: las narrativas oficiales, promovidas frecuentemente por los gobiernos o instituciones de alto prestigio, que tienden a consolidar una versión específica de los eventos del conflicto. Estas narrativas pueden estar influenciadas por agendas políticas o intereses particulares, lo que puede conducir a la distorsión o simplificación de la historia. Por otro lado, las narrativas alternativas, o también conocidas como narrativas de la memoria, surgen de grupos marginados, víctimas, testigos o disidentes, quienes buscan desafiar la versión oficial y ofrecer perspectivas más matizadas y veraces.

Desde mi punto de vista, la recopilación y el registro de testimonios y relatos orales son esenciales para documentar la memoria en un conflicto armado. Los testimonios de sobrevivientes, víctimas y testigos brindan una visión personal y auténtica de los acontecimientos, agregando capas de humanidad a la narrativa histórica. Estos relatos individuales contribuyen a la construcción de una imagen más completa y precisa del conflicto, al tiempo que desafían las versiones sesgadas o incompletas. En última instancia, creo que estas narrativas alternativas enriquecen nuestra comprensión del pasado y promueven una reflexión más profunda sobre las implicaciones del conflicto en la sociedad.

Por lo tanto, en el proceso de sanar las profundas heridas dejadas por el conflicto armado, la construcción de la memoria emerge como un pilar fundamental para evitar que la tragedia se repita en el futuro. Este proceso se revela como complejo, involucrando la recopilación, interpretación y preservación de experiencias y eventos pasados. Abordaremos cómo la narrativa colectiva, derivada de estas vivencias, se convierte en un recurso poderoso para educar, sensibilizar y movilizar a las sociedades hacia la prevención de futuras violencias. Al examinar cómo la memoria se entrelaza con el compromiso de evitar la repetición histórica, se ilustrará cómo esta combinación dinámica impulsa la transformación de las comunidades afectadas, fomentando un horizonte de paz y justicia duraderas.

Sin embargo, el concepto de olvido también se ve estrechamente ligado en la dicotomía relacionada con la memoria, ya que en Colombia, la evidencia del olvido en relación con la construcción de memoria a raíz del conflicto armado se manifiesta en aspectos que reflejan los desafíos y las complejidades de abordar un pasado doloroso. Uno de los indicadores más notorios es la falta de reconocimiento y atención a las víctimas. Durante décadas de violencia, muchas personas han sufrido atrocidades, desplazamientos y abusos, quedando en el margen de la atención oficial. Este olvido se presenta cuando las voces de

estas víctimas, que representan una parte fundamental de la historia del conflicto, no son escuchadas ni tomadas en cuenta en los procesos de construcción de memoria y reconciliación.

Para concluir, se evidencia que la relación entre el olvido y la construcción de memoria a raíz del conflicto armado es esencial, ya que el olvido puede obstaculizar la construcción de una narrativa memoria, lo que, a su vez, afecta la reconciliación, la construcción de una memoria colectiva y la justicia transicional. Por lo tanto, es importante la manera en que una sociedad aborda y entiende su pasado puede influir en su capacidad para sanar las heridas emocionales y sociales causadas por la violencia. En este sentido, la construcción de la memoria se convierte en un acto de responsabilidad colectiva y en un paso vital hacia la construcción de un futuro más justo y pacífico.

La Memoria Individual y Colectiva

La memoria colectiva es una responsabilidad compartida. Todos tenemos un papel que desempeñar en la preservación y la transmisión de nuestra historia.

UNESCO¹⁰

En el vasto tejido de la experiencia humana, la memoria se erige como una columna vertebral que sustenta la comprensión de nuestro pasado, la construcción de nuestro presente y la proyección hacia el futuro. A lo largo de la historia, la memoria ha sido tanto una herramienta de supervivencia como una fuente inagotable de identidad y conocimiento. En este capítulo, hablaremos acerca del intrincado entrelazamiento entre la memoria individual y colectiva, y cómo estas dos dimensiones se entrelazan y se influyen mutuamente para dar forma a la narrativa de una sociedad y a la percepción personal del individuo.

¹⁰ Esta cita aparece en las Directrices para la preservación del patrimonio digital de la UNESCO, publicadas en 2011.

En este subtítulo, examinaremos cómo la memoria individual y colectiva se entrelazan y se influyen mutuamente en el contexto del conflicto armado en Colombia. Analizaremos cómo los testimonios personales se integran en la narrativa más amplia de la sociedad y cómo las memorias colectivas pueden influir en la percepción de los individuos. A través de estudios de caso, examinaremos cómo diversos actores, como organizaciones de derechos humanos, artistas y líderes comunitarios, han trabajado para preservar y transmitir la memoria en un esfuerzo por promover la reconciliación y la justicia.

En su libro *La memoria, la historia, el olvido* (2000), Ricoeur sostiene que la memoria personal y la memoria colectiva son dos aspectos de la misma realidad. La memoria personal es la memoria de los individuos, mientras que la memoria colectiva es la memoria de los grupos sociales. Ambas formas de memoria están interconectadas y se influyen mutuamente. Ricoeur argumenta que la memoria colectiva es una construcción social que se basa en la memoria personal de los individuos que forman parte de ese grupo. (p. 125) A su vez, la memoria colectiva influye en la memoria personal, ya que los individuos reciben y asimilan la memoria colectiva a través de la educación, la cultura y la tradición.

Por lo tanto, la memoria, tanto individual como colectiva, constituye un elemento esencial en la comprensión de la identidad y la historia de las sociedades. En Colombia, la memoria corresponde a un tejido complejo que entrelaza las vivencias individuales con las narrativas colectivas de Colombia. Como consecuencia a un país marcado por una historia tumultuosa de conflictos, luchas sociales y transformaciones políticas, la memoria desempeña un papel crucial en la construcción de identidades y en la búsqueda de reconciliación y justicia. En el ámbito social, estos sucesos han dejado huellas profundas en la psicología colectiva, dando lugar a narrativas compartidas que moldean la visión del pasado y del presente a raíz de todas las vivencias que corresponde la memoria de los individuos.

Por otro lado, en el ámbito personal, la memoria se convierte en un reflejo íntimo de las experiencias vividas por individuos en medio de contextos cambiantes, donde finalmente las historias familiares, los testimonios personales y las emociones individuales se interconectan con las corrientes más amplias de la memoria colectiva, contribuyendo a la manera en que cada persona entiende su sitio en la sociedad y cómo se relaciona con los demás. En un país que busca sanar heridas y avanzar hacia un futuro más inclusivo y equitativo, la memoria desempeña un papel fundamental al forjar un entendimiento compartido y al fomentar un diálogo continuo entre lo personal y lo colectivo.

Según el autor Maurice Halbwachs (2004), es de gran importancia la memoria individual en la construcción de la memoria colectiva, ya que esta no se encuentra completamente cerrada y aislada. Un individuo para evocar su pasado tiene necesidad de apelar a los recuerdos de otros, se pone en relación con puntos de referencia que existen fuera de él y que son fijados por la sociedad. El funcionamiento de la memoria individual no es posible sin los instrumentos que son las palabras y las ideas, que el individuo no ha inventado, y que son tomadas de su medio. Además, existen dos formas en que se organizan los recuerdos: agrupándolos alrededor de una persona definida, quien los contempla de una manera determinada; o bien, distribuidos al interior de una sociedad, sea grande o pequeña, de la que son imágenes parciales. En resumen, la memoria individual se construye a través de la relación con los demás y con la sociedad, y puede abrir paso a la memoria colectiva cuando los recuerdos individuales se agrupan alrededor de una persona o se distribuyen al interior de una sociedad.

Por lo tanto, la memoria colectiva es un hecho y un proceso colectivo que se construye a través del lenguaje y la significación compartida en un grupo. Es una corriente de pensamiento continuo que retiene del pasado aquello que se encuentra vivo o capaz de vivir en la conciencia del grupo que la cultiva. La memoria colectiva es múltiple y se transforma a

medida que es actualizada por los grupos que participan de ella, y cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva. (Halbwachs, 2004, p.57)

Así mismo, el lenguaje es fundamental en la construcción de la memoria colectiva, ya que la existencia de un lenguaje y significación común a los miembros de un grupo hacen que estos vuelvan a su pasado de manera colectiva, es decir, dotando de un sentido compartido a los eventos que los han constituido como una entidad. El lenguaje permite que los miembros de un grupo compartan sus recuerdos y los organicen en una memoria colectiva. Además, el funcionamiento de la memoria individual no es posible sin los instrumentos que son las palabras y las ideas, que el individuo no ha inventado, y que son tomadas de su medio. En consecuencia, el lenguaje es fundamental en la construcción de la memoria colectiva, ya que permite que los miembros de un grupo compartan sus recuerdos y los organicen en una memoria colectiva. (Halbwachs, 2004, p.62)

Por último, Maurice Halbwachs habla acerca de la estrecha relación de la memoria colectiva con la identidad de un grupo, por el hecho de que permite que el grupo se perciba como una entidad continua a través del tiempo y que se reconozca a sí mismo a través de los rasgos valiosos que lo definen. La memoria colectiva es un mural de semejanzas que se enfoca en el grupo, y aunque las relaciones o el contacto con otros grupos pueden cambiar, el grupo se persuade de que permanece siendo el mismo. Los cambios en el grupo se resuelven en similitudes, ya que parecen tener por papel el desarrollar bajo diversos aspectos un contenido idéntico, es decir, los diversos rasgos fundamentales de un mismo grupo. Por lo tanto, la memoria colectiva es esencial para la identidad de un grupo, porque permite que el grupo se reconozca a sí mismo a través del tiempo y se perciba como una entidad continua con rasgos cruciales que lo definen.

Por esta razón, la memoria colectiva es importante en un país porque permite que la sociedad tenga una comprensión compartida de su historia y su identidad. Entendiendo que la

memoria colectiva puede ser diversa y multifacética, reflejando las diferentes experiencias y puntos de vista de diversos grupos sociales, culturales, étnicos, políticos y económicos dentro de una sociedad. Por lo tanto, es más preciso considerar la existencia de múltiples memorias colectivas dentro de una comunidad o sociedad, cada una influenciada por las experiencias y contextos particulares de esos grupos. Estas memorias colectivas pueden superponerse, converger o incluso entrar en conflicto en ciertos aspectos, lo que enriquece la comprensión de la historia y la identidad de una sociedad.

Sin embargo, es a través de esta noción de memoria colectiva que los miembros de una sociedad pueden recordar y transmitir los eventos y las experiencias que han moldeado su cultura y su forma de vida. La memoria colectiva también puede ayudar a unir a la sociedad alrededor de valores y creencias compartidos, y puede ser una fuente de inspiración y motivación para el cambio social. Además, puede ser una herramienta fundamental para la justicia social y la reconciliación, ya que puede ayudar a las sociedades a enfrentar y superar los traumas del pasado.

Por lo tanto, la memoria colectiva se refiere a la forma en que una sociedad recuerda y procesa su pasado, y relacionándolo con el caso de nuestra investigación, existe un pasado doloroso como el conflicto armado que aún sigue doliendo cada día. Así mismo, las madres que han perdido a sus hijos en el conflicto se convierten en guardianas de la memoria, ya que sus testimonios personales y sus experiencias representan una parte importante de la narrativa histórica. Estos testimonios de madres ofrecen relatos vivos y emotivos sobre el impacto humano del conflicto, además permiten que la sociedad en su conjunto se conecte de manera más profunda con la tragedia y el sufrimiento experimentado por estas familias. Esto fortalece la memoria colectiva al incluir perspectivas y experiencias diversas y desafiantes. Al reconocer y recordar la historia dolorosa del conflicto, la sociedad puede trabajar hacia la sanación y la búsqueda de soluciones pacíficas.

Memoria y Violencia

La violencia es la ausencia de memoria.

Eduardo Galeano, *Las palabras andantes* (1993)

La relación entre la memoria y la violencia en Colombia está profundamente entrelazada, formando un complejo y arraigado vínculo que ha dejado una profunda huella en la historia y en la sociedad del país. A lo largo de décadas de conflicto armado, luchas políticas y violencia sistemática, la memoria se ha convertido en un recurso inestimable para comprender y sanar las heridas de una nación que ha enfrentado profundos desafíos en su búsqueda de paz y estabilidad. Este segmento explora la intrincada relación entre la memoria y la violencia en Colombia, investigando cómo la memoria colectiva de los eventos traumáticos ha sido configurada, conservada y utilizada como una herramienta para lograr cambios en la sociedad. Desde los dolorosos recuerdos de masacres y desplazamientos forzados hasta los intentos de reconciliación y justicia en la transición, examinaremos cómo la memoria ha actuado como un catalizador para descubrir la verdad, buscar justicia y construir una paz duradera. Al explorar la intersección entre la memoria y la violencia en Colombia, surge una cuestión esencial: ¿cómo puede una sociedad confrontar su historia pasada y aceptar sus recuerdos más angustiosos para forjar un futuro en el que la convivencia y la reconciliación superen los desafíos históricos?

En este capítulo, exploraremos las respuestas a esta interrogante a través de un análisis de los mecanismos establecidos en el Acuerdo de Paz de 2016, firmado por el Presidente Santos, así como otras iniciativas que han buscado abordar la memoria y la violencia de manera integral. Desde el papel de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición en la construcción de una narrativa histórica inclusiva, hasta la creación del Informe Final de la Comisión de la Verdad, explorando cómo la narración sirve de partida para la comprensión de la memoria en tiempos de violencia.

A través de este análisis, se busca arrojar claridad sobre el proceso complejo y, a menudo, desafiante de confrontar el pasado y labrar un porvenir más promisorio. La memoria, en su capacidad de rememorar, cuestionar y aprender de las equivocaciones, actúa como un vínculo que conecta la dolorosa herencia de la violencia con la posibilidad de un futuro en el que las futuras generaciones puedan habitar en una Colombia transformada por la constante búsqueda de verdad, justicia y paz.

La autora Erika Rodríguez Pinzón en su texto “Colombia. La construcción de una narrativa de la memoria histórica como proceso político” (2020), se pregunta cómo se construye la memoria en sociedades donde la violencia ha sido una constante histórica y una parte de la construcción propia del sistema, y cuál es el papel que puede jugar la memoria como proceso político en un contexto donde la violencia es una de las formas dominantes de la política. (p.4). Esta investigación se centra en analizar tres momentos cruciales que han dejado una profunda huella en la historia violenta de Colombia. Estos momentos clave son: la etapa conocida como La Violencia, el proceso de Justicia y Paz, y la negociación y firma del Acuerdo de Paz Definitivo con las FARC en 2016.

La elección de estos tres momentos responde a la comprensión de que la memoria del conflicto en Colombia no se limita a un simple ejercicio de revisión histórica, sino que está impregnada de la persistente presencia de la violencia, que ha llegado a constituir un componente arraigado en la identidad misma del sistema político del país. A raíz de esto, la memoria se reconstruye a partir de ejercicios oficiales transcritos en narraciones que fundamenta el orden simbólico del conflicto y la relación que constituyen las identidades de las víctimas, dando paso a las Comisiones de Memoria histórica, en este caso, la Comisión de la Verdad, la cual da cuenta a un proceso de presentar una “verdad” y permitir a una sociedad superar una situación de conflicto.

A manera más específica, la autora realiza un análisis de la memoria en el Acuerdo de Paz de 2016, firmado por el Presidente Santos, proceso el cual se llevó a cabo a lo largo de cuatro años de negociación, en donde se realizó un gran ejercicio de memoria, dando paso al reconocimiento de las víctimas, la verdad y la reparación como parte central del Acuerdo. Es allí donde se crea la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, cuyo objetivo es esclarecer lo sucedido durante el conflicto armado, visibilizar a las víctimas y promover la reconciliación. Esta comisión tiene la responsabilidad de recoger testimonios y pruebas de todas las partes involucradas en el conflicto para construir una narrativa histórica que refleje las múltiples perspectivas y vivencias de la guerra, en donde su estructura narrativa da paso a la construcción de memoria.

Por otro lado, el acuerdo incluyó también un enfoque en la reparación de las víctimas del conflicto, reconociendo su sufrimiento y buscando restablecer su dignidad. La memoria juega un papel importante en este aspecto, ya que las medidas de reparación incluyen la construcción de monumentos conmemorativos, la creación de espacios de memoria y la promoción de actividades que permitan recordar y honrar a las víctimas. Siendo esto, un proceso de construcción de memoria como un ejercicio institucional liderado por la Comisión de la Verdad.

Sin embargo, el conflicto armado en Colombia se ha prolongado por más de medio siglo, involucrando a múltiples actores armados, grupos guerrilleros, paramilitares y el ejército. Esta larga duración y complejidad hacen que la memoria histórica sea esencial. La sociedad colombiana necesita recordar y comprender los eventos pasados, desde los abusos a los derechos humanos hasta las negociaciones de paz, para aprender de la historia y evitar que se repitan los errores.

Además, la memoria histórica en Colombia está marcada por las múltiples generaciones que han vivido en un estado de violencia continuo, desde la época de La

Violencia y actualmente, el conflicto armado. Estos eventos violentos han dejado cicatrices profundas en la sociedad y han influido en la percepción de la seguridad, la confianza en las instituciones y la estabilidad política. La memoria histórica de los conflictos armados en Colombia se refleja en la persistencia de desplazamientos forzados, desapariciones, asesinatos y otras formas de violencia que han afectado a innumerables personas y comunidades.

En última instancia, la memoria histórica de Colombia también se manifiesta en la constante búsqueda de respuestas y soluciones al conflicto. Las sucesivas generaciones han albergado la esperanza de poner fin a la violencia y construir una paz duradera. Esta búsqueda de paz es un componente importante de la memoria histórica, ya que refleja la resistencia y la determinación del pueblo colombiano para superar un pasado marcado por la violencia y avanzar hacia un futuro más pacífico y justo. La historia de Colombia, en este contexto, es esencial para comprender la complejidad del conflicto armado en Colombia y para guiar los esfuerzos hacia la reconciliación y la construcción de una sociedad más segura y próspera.

Esto se ve reflejado en la noción de la *política de la justa memoria* según la perspectiva de Paul Ricoeur (2000) constituye un llamado a la reflexión profunda sobre la gestión de los recuerdos en sociedades marcadas por traumas colectivos. Ricoeur aboga por un abordaje ético de la memoria, donde la honestidad en la reconstrucción del pasado traumático se convierte en el pilar fundamental. (p.95). En este enfoque, se destaca la importancia de reconocer los eventos dolorosos de manera transparente, no sólo como un acto de recordación, sino también como un compromiso activo con la justicia y la reparación para las víctimas. La propuesta por Ricoeur no sólo aborda el pasado, sino que también promueve un diálogo continuo, la reconciliación y una ética de la memoria que evite la manipulación política. En última instancia, este enfoque busca construir puentes entre comunidades

divididas, fomentando la comprensión mutua y sentando las bases para una sociedad más equitativa y solidaria.

Así mismo, la *política de la justa memoria* busca contrarrestar estas formas de violencia contra la memoria, proponiendo un enfoque que busque la equidad y la veracidad en la representación del pasado, evitando tanto la imposición del olvido como la imposición forzada del recuerdo. Esta propuesta se enmarca en la preocupación de Ricoeur por las influencias de las conmemoraciones y los abusos de la memoria, y su relación con la constitución de la memoria y la historia, así como con el tema del perdón, que marca el olvido y condiciona la relación entre la memoria y la historia.

Por lo tanto, la confrontación y aceptación de una historia pasada dolorosa es un proceso fundamental para la construcción de un futuro de convivencia y reconciliación en Colombia, para que el interminable capítulo de violencia pueda acabarse, o, por el contrario, menguar. Así mismo, la construcción de testimonios y memoria en torno al conflicto armado, especialmente focalizada en las experiencias de madres que han perdido a sus hijos debido a la violencia, emerge como una herramienta crucial para la comprensión, la justicia y la reconciliación en sociedades afectadas. Al adoptar la perspectiva de pensadores como Paul Ricoeur y su concepto de la *política de la justa memoria*, se destaca la importancia de abordar estos relatos con una ética que reconozca la verdad, busque la reparación y fomente el diálogo. Los testimonios de estas madres huérfanas se convierten en expresiones poderosas de la realidad vivida, desafiando la indiferencia y recordándonos las consecuencias humanas del conflicto. Al construir y preservar estos testimonios, se establece un puente entre el pasado y el presente, permitiendo que las generaciones actuales y futuras comprendan la magnitud del sufrimiento y las injusticias. En conclusión, la *política de la justa memoria* nos insta a no solo recordar, sino también a comprometernos activamente con la verdad, la justicia y la reconciliación. Al reconocer la profundidad del dolor experimentado por estas

madres, se promueve la empatía y se desafía la amnesia colectiva que podría perpetuar ciclos de violencia. En última instancia, la construcción de testimonios y memoria sobre el conflicto armado y las madres que han perdido a sus hijos emerge como un acto de resistencia contra el olvido, contribuyendo a la curación de heridas profundas y sentando las bases para una sociedad que aprende de su pasado para construir un futuro más justo y pacífico. Entendiendo aquellos relatos como una visión íntima y personal de las experiencias de quienes han sido víctimas, testigos o sobrevivientes de la violencia y la guerra en el país. Los relatos abordan una amplia gama de temas, incluyendo la pérdida de seres queridos, el desplazamiento forzado, los abusos perpetrados por grupos armados, la lucha por la justicia y la búsqueda de la paz.

Cada relato es único y ofrece una ventana hacia la realidad compleja y multifacética del conflicto armado en Colombia. A través de estas historias, se puede comprender mejor las profundas consecuencias humanas y sociales del conflicto, así como la resiliencia y la lucha por la supervivencia de aquellos que han sido afectados por él. Estos relatos también pueden contribuir a la construcción de la memoria colectiva al documentar y preservar las experiencias individuales en el contexto más amplio de la historia del país. En resumen, los relatos en *El libro de las Anticipaciones en Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia, tomo testimonial* (2022) proporcionan un testimonio poderoso y conmovedor de la realidad vivida por muchas personas en medio del conflicto armado en Colombia.

El Perdón y el Olvido en Colombia: No Repetición

El testimonio es un acto de perdón.

Martha Nussbaum, *El cultivo de la humanidad* (1997).

Dentro de la historia y sociedad de Colombia, los conceptos de perdón y olvido se entrelazan de manera compleja, teniendo un rol crucial en la formación de la identidad nacional y en los esfuerzos por lograr reconciliación en medio de un prolongado conflicto.

Dentro de la historia y sociedad de Colombia, los conceptos de perdón y olvido se entrelazan de manera compleja, teniendo un rol fundamental en la formación de la identidad nacional y en los esfuerzos por lograr reconciliación en medio de un prolongado conflicto.

La historia de Colombia está marcada por una serie de ciclos de violencia que han tenido un impacto significativo en la sociedad y la política del país a lo largo del tiempo. Uno de los períodos más notorios de violencia fue la época conocida como "La Violencia", que tuvo lugar entre las décadas de 1940 y 1950. Durante "La Violencia", se llevaron a cabo numerosos actos de violencia, incluidos asesinatos, masacres, desplazamientos forzados y destrucción de propiedades. El conflicto fue especialmente intenso en áreas rurales donde los campesinos, en su mayoría pobres y desposeídos, fueron reclutados por ambos bandos para luchar en la guerra civil. Las comunidades rurales sufrieron enormemente debido a la violencia y el desplazamiento, y muchas personas perdieron sus tierras y medios de subsistencia.

"La Violencia" finalmente llegó a su fin con el establecimiento de un gobierno de coalición entre liberales y conservadores en 1958, conocido como el Frente Nacional. Este acuerdo de gobierno compartido buscaba poner fin al conflicto armado y promover la estabilidad política en Colombia. A pesar del fin oficial de "La Violencia", sus consecuencias continuaron afectando a Colombia durante décadas, con la persistencia de grupos armados,

violencia política y conflictos sociales en todo el país. Este periodo dejó una profunda huella en la historia y la sociedad colombiana, y su legado sigue siendo objeto de debate y reflexión en la actualidad.

Posteriormente, en la segunda mitad del siglo XX, surgieron varios grupos guerrilleros, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el M-19, que buscaban luchar contra el gobierno y promover cambios sociales y políticos en el país. Estos grupos guerrilleros se enfrentaron a las fuerzas gubernamentales, así como a paramilitares y otras fuerzas irregulares, lo que resultó en décadas de conflicto armado interno.

Además de los conflictos armados, Colombia ha experimentado episodios de violencia relacionados con el narcotráfico y el crimen organizado. La presencia de carteles de drogas, como el Cartel de Medellín y el Cartel de Cali, ha contribuido a la escalada de la violencia en el país, con asesinatos, secuestros y extorsiones que afectaron a la población civil. Estos ciclos de violencia, marcados por la lucha política, los conflictos armados y el narcotráfico, han dejado profundas cicatrices en la sociedad colombiana, causando sufrimiento humano, desplazamiento forzado y divisiones sociales. La búsqueda de la paz y la reconciliación en Colombia ha sido un desafío constante a lo largo de su historia, con diversos esfuerzos para poner fin al conflicto armado y abordar las causas subyacentes de la violencia.

Por lo tanto, el propósito de este subtítulo es explorar la dinámica compleja entre el perdón y el olvido en Colombia, considerando tanto los aspectos históricos como los contemporáneos de los ciclos de violencia. A lo largo de décadas, la nación ha experimentado momentos de esperanza y desafíos en su búsqueda de paz y justicia, lo que ha dado lugar a una reflexión profunda sobre cómo equilibrar la necesidad de perdonar con la importancia de

recordar para evitar la repetición de errores pasados. En este capítulo, examinaremos cómo el concepto de perdón ha sido abordado en contextos individuales y colectivos, desde los testimonios de víctimas y sobrevivientes hasta los intentos de reconciliación a nivel gubernamental. Además, analizaremos el rol crucial que juega el olvido en este proceso, explorando cómo la memoria colectiva y los esfuerzos por preservar o relegar determinados eventos influyen en la configuración de la narrativa histórica y en la construcción de la identidad nacional.

Capote, en su tesis doctoral *Mujer y memoria: el discurso literario de la violencia en Colombia* (2012) comienza realizando una detallada descripción acerca de la preservación de la memoria por parte del ser humano a lo largo de la historia, siendo esta una constante obsesión por la perpetuación de esta, reconociendo que la existencia de la memoria depende de la proyección de hechos pasados hacia el futuro. La memoria también cumple una función creacionista, la cual actúa desde un carácter colectivo en la construcción de una identidad. Por lo tanto, la memoria es una pieza clave en el desarrollo de las humanidades, concretamente en la antropología moderna, en donde se hace una reflexión sobre la importancia de esta en la vida de cualquier persona desde el punto de vista individual, pero también de una manera total de la humanidad en su conjunto.

La autora conecta aquella noción de la memoria, con la escritura y con Colombia en particular, debido a su complejidad de su proceso histórico, como el desarrollo literario, los escritores más importantes, como Gabriel García Márquez, se ha dedicado a la reconstrucción de su identidad como país y como discurso nacional. El ciclo literario sobre "La Violencia" ha sido fundamental en la representación y comprensión de este periodo histórico en Colombia. A través de la novela, se han preservado testimonios y elementos de la realidad, utilizando estrategias discursivas como el testimonio para capturar la experiencia vivida por

aquellos afectados por la violencia. La memoria colectiva también ha desempeñado un papel crucial, permitiendo que Colombia se cuente a sí misma desde su propia perspectiva, utilizando tanto los recuerdos como los olvidos para construir una narrativa más completa y auténtica de su historia. Este enfoque literario ha contribuido significativamente a la reflexión y al debate sobre el legado de "La Violencia" en la sociedad colombiana.

La autora realiza, además, una distinción entre memoria individual y memoria colectiva, defendiendo el carácter sociológico de la memoria desde los conceptos de Maurice Halbwachs. En donde la memoria colectiva es “la representación de las acciones, acontecimientos y recuerdos de una sociedad determinada, que es construida, compartida y, finalmente, transmitida por la totalidad de sus componentes” (Capote, p.159). Además, de la aparición del concepto de memoria cultural, que consiste en la consideración del patrimonio cultural de una nación como forma de memoria colectiva, y el concepto de memoria histórica por parte de Pierre Nora, que sería la recuperación del pasado a través de la reconstrucción histórica de los lugares comunes. Sin embargo, hay varios autores que buscan separar los conceptos memoria e historia, como Pierre Nora, pero también hay quienes unen los conceptos, como Tzvetan Todorov, en donde indica que, para completar la visión de la historia, es necesario la memoria.

Capote también nos habla de la memoria como método de No Repetición, reflexionando acerca del impedimento que sería para una nación concreta una memoria que fuese incapaz de olvidar, pues aparecería la incapacidad de lograr la resolución de un conflicto en aquella nación. Ella se hace preguntas acerca del contexto colombiano en las que entra la noción de olvido y memoria y de cómo el exceso de estas afectaría la superación de determinado conflicto, una de las que más dicentes fue “¿hasta dónde una sociedad determinada está dispuesta a olvidar y perdonar, incluso crímenes e injusticias, para llegar a

la paz?” (Capote, p.163). Ante estas preguntas, Ricoeur propone la necesidad de negociar con el olvido para encontrar un equilibrio entre la memoria y este último, lo cual denomina: la justa memoria.

La autora realiza una reflexión sobre cómo ha marcado la violencia a Colombia y como esta no debería de ser lo único que define al país, y que debería de buscarse un método para valorar las consecuencias actuales de la violencia, en el cual se acerca al concepto de memoria, entendiéndolo como la recuperación de las historias individuales de las víctimas y darles importancia y sentido. En el trabajo concretamente hacen referencia a la memoria de mujeres víctimas, ya sean combatientes, excombatientes y víctimas, que gracias a sus testimonios han podido encontrar el instrumento perfecto para la lucha contra el silencio y la repetición de crímenes atroces. Debido a que, gracias a la capacidad de conceptualizar el pasado, se tiene la suficiente conciencia para actuar en función de ella, ya sea para la reivindicación y la No Repetición.

Suárez Gómez, en su texto “La literatura testimonial de las guerras en Colombia: entre la memoria, la cultura, las violencias y la literatura” (2011) realiza una crítica acerca del giro hacia el pasado y la cultura de la memoria, trayendo como ejemplo, en donde cada vez son más cuestionadas las actitudes del pasado en la modernidad. Trae como ejemplo, el auge memorial que surge a raíz de tramitar el pasado violento después de una dictadura militar o una guerra civil en el Cono Sur y en Centroamérica. Además, del contexto de la literatura testimonial latinoamericana y como ésta nace de la necesidad y el auge de la historia oral a nivel mundial, siendo Cuba el epicentro de la corriente de literatura testimonial en América Latina. El autor habla también de una inflexión política, aquella que vislumbra el objetivo de los testimonios, que es el de sacar a la luz, el de dar a conocer, pero también la construcción

de una identidad regional en la edificación de temáticas relacionadas con la memoria y la amplificación de lo escrito.

Específicamente en Colombia, encontramos una necesidad del olvido recurrente para las acciones rebeldes, es decir, para aquello que va en contra de lo hegemónico, en este caso, el olvido de las masacres y crueles situaciones para poder seguir perpetuando la violencia, estas imposiciones del olvido hacen que las formas de terminación de las guerras dejen sin resolución a la memoria. No se realiza entonces una transformación de un pasado conflictivo, sino que se suprimen las contingencias propias del presente y del futuro, dejando la posibilidad de la repetición y de la imposibilidad de sanación de las heridas. Aquella amnistía da paso a la impunidad y la imposición de aquella en la memoria social. Suárez Gómez habla también de una justicia transicional (verdad, justicia y reparación) en donde, debido al ciclo de guerra y amnistía, no deja espacio a las memorias colectivas de las víctimas para que salgan al espacio público y se puedan incorporar en la memoria nacional por medio de una política de la memoria.

En cuanto a la realidad colombiana, se destaca la necesidad recurrente del olvido para las acciones rebeldes, perpetuando la violencia y dificultando la transformación de un pasado conflictivo. Se discute la imposición del olvido en el proceso de amnistía y la falta de espacio para las memorias colectivas de las víctimas en una justicia transicional. En resumen, la justicia transicional en Colombia ha enfrentado desafíos en la implementación de medidas efectivas de no repetición. La conexión entre la amnistía y la falta de rendición de cuentas completa ha perpetuado la impunidad en algunos casos, dificultando la transformación de un pasado conflictivo y obstaculizando la construcción de una sociedad basada en la justicia y la reconciliación. La inclusión activa de las memorias colectivas de las víctimas y el abordaje

integral de las causas subyacentes del conflicto son esenciales para lograr una no repetición genuina y sostenible en Colombia.

En conclusión, este análisis profundo subraya la urgencia de abordar la memoria, el perdón y el olvido de manera equilibrada en la construcción de una identidad nacional y la búsqueda de la reconciliación en Colombia. La reflexión sobre la memoria colectiva, la literatura testimonial y los desafíos en la justicia transicional destaca la complejidad de este proceso, llamando a la sociedad colombiana a encontrar un equilibrio entre recordar para aprender y perdonar para avanzar hacia un futuro más armonioso.

CAPÍTULO III: LAS MADRES HUÉRFANAS QUE NARRAN: TESTIMONIO, MEMORIA Y REPARACIÓN

La maternidad es el conjunto de procesos que mantiene
a los sujetos en la vida e impide su muerte.

Marcela Lagarde y de los Ríos. *Los cautiverios de las
mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas.*

(2016)

En este capítulo se explorará de manera profunda y sensible la experiencia de las madres huérfanas en el contexto del devastador conflicto armado colombiano, que han visto arrebatada la vida de sus hijos. En el documento del informe final de la verdad: *Cuando los pájaros no cantaban, historia del conflicto armado* (2022), la Comisión de la Verdad recoge los testimonios de más de 300 víctimas del conflicto, entre los que se encuentran los relatos de madres que han perdido a sus hijos. Este testimonio literario arroja luz sobre las historias íntimas y desgarradoras de estas mujeres, destacando los desafíos emocionales, económicos y sociales que enfrentan a raíz de la violencia y la guerra.

A través de estas páginas, se busca no solo documentar el doloroso trayecto de estas madres, sino también abrir una ventana a la comprensión de las complejidades de la pérdida en un escenario marcado por la lucha armada. Los relatos de madres que han perdido a sus hijos por el conflicto armado en Colombia son desgarradores y ponen de manifiesto el dolor y el sufrimiento que la guerra ha causado a millones de personas. En estos relatos, las madres describen el momento en que se enteraron de la muerte de sus hijos, la búsqueda de justicia y reparación, y la lucha por reconstruir sus vidas. El dolor de la pérdida de un hijo es indescriptible. Las madres que han perdido a sus hijos por el conflicto armado se enfrentan a un duelo que es aún más difícil de afrontar, ya que la muerte de sus hijos no ha sido una muerte natural, sino una muerte violenta y absurda. En muchos casos, las madres no tienen

certeza de cómo murió su hijo, ni siquiera saben dónde está su cuerpo. Esto les dificulta el proceso de duelo y les impide cerrar el ciclo de la muerte.

La búsqueda de justicia y reparación es una de las principales motivaciones de las madres víctimas del conflicto armado. Estas mujeres buscan que se haga justicia por la muerte de sus hijos, y que se les repare el daño moral y material que han sufrido. Sin embargo, la búsqueda de justicia y reparación es un camino largo y difícil. En muchos casos, las madres se enfrentan a la impunidad y a la indiferencia de las instituciones. A pesar del dolor y la dificultad, las madres víctimas del conflicto armado han demostrado una gran fortaleza y resiliencia. Sin embargo, estos relatos también nos recuerdan que la guerra no solo causa muertes y destrucción, sino que también deja un rastro de dolor y sufrimiento que durará generaciones.

Los relatos de madres víctimas del conflicto armado son una voz de denuncia contra la guerra y la violencia. Estos relatos nos recuerdan que la guerra no solo causa muertes y destrucción, sino que también deja un rastro de dolor y sufrimiento que durará generaciones. Para realizar el análisis de cada uno de los testimonios, nos acercaremos al capítulo "El libro de las Anticipaciones", que recoge los relatos de algunas madres que han perdido a sus hijos por el conflicto armado. Estos relatos son especialmente conmovedores, ya que las madres describen cómo tuvieron premoniciones de la muerte de sus hijos.

Por otro lado, es importante hablar también acerca de la maternidad, debido a que es un fenómeno que trasciende las fronteras de la biología y se revela como una compleja realidad anclada en las dinámicas de la reproducción sociocultural en la sociedad. Esta afirmación resuena de manera especial al explorar el impacto de la maternidad en el contexto de las madres que han perdido a sus hijos en el conflicto armado en Colombia. En consecuencia,

más allá de la esfera biológica, la maternidad se sitúa en el tejido mismo de las relaciones sociales, desplegándose en las complejidades de la sociedad y del Estado.

En este caso, nos encontramos con madres que, marcadas por las cicatrices del conflicto armado, enfrentan una realidad que va más allá de la pérdida individual y se enraíza en las estructuras jurídico-políticas y en la cultura que moldea sus experiencias.

Exploraremos, pues, cómo estas mujeres, en medio de la adversidad, negocian su identidad materna en un entorno marcado por la violencia y la complejidad social, resaltando la intersección única entre la maternidad y las realidades socioculturales en el contexto específico de Colombia.

El libro de las Anticipaciones: Análisis e Interpretación del Corpus

Sentí el rugido de la muerte
zumbar frente a mi rostro
y cada poro de mi cuerpo
entonar una canción luctuosa

Poema, La reina del monte, Diana Caro Forero¹¹

En el gran laberinto de experiencias entrelazadas por el conflicto armado en Colombia, emerge "El Libro de las Anticipaciones", una recopilación de testimonios que arroja luz sobre las premoniciones y señales que precedieron a eventos violentos. En el epicentro de este conmovedor relato, se teje un hilo trágico y conmovedor: la relación inquebrantable del papel materno con la anticipación, especialmente aquellas madres cuyas almas resonaron con la angustia de sentir que algo malo acechaba a sus hijos, solo para descubrir al final que la violencia del conflicto armado les había arrebatado la vida o los había sumido en la desaparición.

¹¹ Tomado de Volumen Testimonial del Informe Final de la Comisión de la Verdad Versión Digital - 28 de junio del 2022.

Larry Dossey ofrece una perspectiva única sobre las premoniciones, las cuales se articulan con el motivador literario en "El libro de las anticipaciones", donde argumenta que estas experiencias son genuinas y significativas, desafiando la comprensión convencional del tiempo y la causalidad. Dossey (2015) sostiene que las premoniciones no pueden ser simplemente descartadas como coincidencias fortuitas; más bien, sugieren la existencia de una forma de conciencia que trasciende los límites del tiempo lineal.

Una premonición —del latín *prae*, «antes», y *monere*, «advertir»— es, literalmente, un preaviso. Es una ojeada al futuro, un sentimiento o un presentimiento de que algo está a punto de ocurrir. Las premoniciones no pueden explicarse por la intervención de informaciones previas o experiencias del pasado, y presentan matices muy variados. Pueden avisarnos de algo desagradable, como un peligro inminente o un problema de salud, o anunciarnos cosas agradables, como el número que resultará premiado en la lotería o dónde encontrar aparcamiento. Las premoniciones pueden ser vagas o, al contrario, precisas y dramáticas, como los sueños donde aparecen personalidades y tramas complejas. Pueden llegar durmiendo o estando despiertos. Podemos ser totalmente conscientes de ellas o tenerlas tan profundamente instaladas en el inconsciente que nos impulsan a actuar sin saber por qué. (p.19)

Este enfoque resuena especialmente en el contexto de la maternidad, donde las madres han relatado experiencias de premoniciones relacionadas con el bienestar y la seguridad de sus hijos. Estas premoniciones maternas no sólo ilustran la profundidad del vínculo emocional entre madre e hijo, sino que también sugieren una conexión intuitiva que desafía las nociones convencionales de tiempo y espacio. En este sentido, las premoniciones pueden ser vistas como una expresión de la conciencia materna que opera más allá de las limitaciones de la razón y la lógica, ofreciendo una perspectiva única sobre la experiencia humana y la naturaleza de la realidad.

En otras palabras, estas madres, guardianas de esperanzas y sueños, han experimentado un dolor que trasciende lo imaginable. A través de sus relatos, se vislumbra una conexión

sobrenatural entre madre e hijo, donde las premoniciones se transforman en un eco desgarrador de lo inevitable. En sus corazones palpita un presentimiento indescriptible, una intuición que corta a través de las capas de la realidad y se arraiga en lo más profundo de su ser. Las historias se despliegan como crisálidas de tragedia, revelando cómo estas mujeres, impregnadas de amor maternal, sintieron en su núcleo que algo había cambiado, que el destino había dado un giro irrevocable. No son solo narraciones de dolor retrospectivo; son relatos de la lucha interna, de la resistencia contra el oscuro presentimiento que se cernía sobre ellas como un presagio ineludible.

En el rincón más sombrío de estos testimonios, se narran los momentos de desgarradora claridad, cuando la realidad finalmente despojó a estas madres de la esperanza que aferraban. Descubrir la pérdida de un hijo, ya sea por muerte o desaparición forzada, se convierte en un golpe devastador que resuena en cada palabra escrita. La anticipación maternal, en este contexto, se convierte en una carga pesada de dolor compartido, donde la conexión profunda entre madre e hijo se torna en un lamento colectivo. El conflicto armado en Colombia, con su violencia despiadada, ha convertido a estas madres en oráculos no deseados de tragedia. Sus premoniciones se convierten en un testimonio doloroso de la realidad que enfrentan diariamente, donde el amor maternal y la anticipación se entrelazan en una danza trágica que oscila entre la desesperación y la resistencia. “El Libro de las Anticipaciones” se erige entonces como un monumento a estas madres, cuyas historias desgarradoras ofrecen una ventana a la complejidad de la experiencia humana en medio del conflicto.

Este libro recopila 42 textos que describen las señales y premoniciones que algunas madres experimentaron antes de que ocurrieran eventos violentos relacionados con el conflicto armado en Colombia. Los textos están organizados en seis secciones que incluyen sentimientos, señales sociales, eventos sagrados y señales de la naturaleza. Estos testimonios

ofrecen una visión de cómo las personas percibieron e interpretaron las señales de peligro inminente, lo que les permitió anticipar eventos traumáticos. El libro proporciona una comprensión más profunda de las experiencias vividas por las víctimas y sobrevivientes del conflicto, así como de la complejidad de las interacciones humanas y ambientales en contextos de violencia.

Abrimos paso entonces de los relatos para poder realizar el análisis:

1. Qué le pasó a mi hijo: El testimonio presenta la experiencia de una madre cuyo hijo desaparece en circunstancias trágicas. El relato describe la preocupación de la madre por su hijo, quien, a pesar de haber experimentado premoniciones y señales de peligro inminente, decide permanecer en su lugar de residencia. La madre expresa su angustia y sufrimiento al enterarse de la desaparición de su hijo, describiendo el impacto devastador que esta noticia tuvo en su vida. En términos de teoría del testimonio, este relato ilustra cómo las experiencias individuales se convierten en testimonios que contribuyen a la reconstrucción de la historia y la memoria colectiva. La madre, al compartir su historia, busca hacer visible la tragedia que muchas familias colombianas han enfrentado debido al conflicto armado. Su testimonio es una forma de resistencia contra el olvido y la impunidad, al tiempo que busca generar conciencia sobre las consecuencias humanas de la violencia política. La maternidad emerge como un tema central en este testimonio, ya que la madre describe con angustia y preocupación la experiencia de perder a su hijo en circunstancias trágicas. Su relato resalta el profundo vínculo emocional entre una madre y su hijo, así como el sufrimiento indescriptible que acompaña a la pérdida de un ser querido. La narrativa también sugiere cómo la maternidad se convierte en un motor para la resistencia y la búsqueda de justicia, ya que la madre lucha incansablemente por conocer la verdad sobre lo ocurrido a su hijo.

2. Dolor en el ombligo: El testimonio cuenta la historia de una madre que perdió a su esposo durante la guerra y tuvo que lidiar con la difícil situación económica que enfrentaba su familia. La mujer relata cómo sus hijos mayores no pudieron continuar sus estudios universitarios debido a la falta de recursos, y cómo su hijo menor, Anéider, fue reclutado por un grupo armado para prestar servicio. La historia muestra cómo la guerra afectó no solo a las personas que murieron o resultaron heridas, sino también a las familias que quedaron atrás y tuvieron que enfrentar las consecuencias económicas y emocionales de la violencia. El testimonio de una mujer que experimenta dolor en su ombligo al pensar en su hijo que está en el ejército ilustra la preocupación y el miedo que experimentan las familias y las comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia. La mujer, que no se identifica, cuenta que su hijo se unió al ejército hace unos años para ayudar a proteger a su comunidad de la violencia. Ella está preocupada por su seguridad y le escribe cartas para expresarle su amor y apoyo. Algunas noches, la mujer se ve obligada a orar y pedirle a Dios que proteja a su hijo. Mientras oraba una noche, sintió un dolor intenso en su ombligo, como si algo le estuviera pasando a su hijo. La mujer no sabe a qué se debe el dolor en su ombligo, pero especula que podría estar relacionado con la conexión emocional entre una madre y su hijo recién nacido, unido por el cordón umbilical. El dolor en el ombligo fue un evento único y extraño para la mujer, que no había experimentado antes. La mujer no volvió a sentir ese dolor después de esa noche, pero recuerda esa experiencia como una madre preocupada por el bienestar de su hijo en el ejército. Este testimonio ofrece una ventana única hacia las complejidades de la experiencia de una madre que enfrenta las secuelas de la guerra en Colombia. A través de su relato, podemos comprender cómo la pérdida de su esposo durante el conflicto armado y la difícil situación económica que enfrenta su familia impactan profundamente en su

vida y en la de sus hijos. La maternidad emerge como un tema central en este testimonio, ya que la mujer relata la preocupación y el miedo que experimenta por el bienestar de su hijo, Anéider, reclutado por un grupo armado. Su relato resalta el profundo vínculo emocional entre una madre y su hijo, así como la angustia y el sufrimiento que acompañan a la separación forzada y la incertidumbre sobre el destino de su hijo en el ejército.

3. Mamá ya no voy a volver: El testimonio "Mamá, yo no voy a volver" cuenta la historia de una madre que tuvo un presentimiento de que sus hijos no volverían después de salir de casa para trabajar en una finca de café en Codazzi, Colombia. A pesar de que sus hijos le aseguraron que regresarían, la madre tuvo un mal presentimiento y les pidió que no fueran. Desafortunadamente, sus presentimientos se hicieron realidad y sus hijos nunca regresaron. El testimonio muestra cómo la violencia y el conflicto armado pueden afectar a las personas comunes y corrientes, y cómo las madres y las familias pueden tener presentimientos y señales que les advierten de peligros inminentes y también podemos rastrear en el testimonio, la historia de personas que lamentablemente fueron desaparecidas sin razón aparente durante el conflicto armado, dando visibilidad a aquellos que por la violencia, ya no están. En términos de la construcción de la memoria individual y colectiva, este testimonio resalta la importancia de preservar y transmitir las historias de las víctimas del conflicto armado para honrar su memoria y reconocer el impacto duradero de la violencia en las familias y comunidades afectadas. Al compartir su historia, esta madre no solo rinde homenaje a sus hijos perdidos, sino que también contribuye a la narrativa colectiva que busca comprender y enfrentar las injusticias del pasado. Las premoniciones experimentadas por la madre añaden una capa adicional de profundidad emocional a este testimonio, sugiriendo una conexión visceral entre ella

y sus hijos que trasciende las barreras físicas. Estas premoniciones no solo revelan la aguda intuición materna, sino también la carga psicológica y emocional que acompaña a la pérdida y el duelo en el contexto del conflicto armado.

4. Dani, no se vaya: El testimonio "Dani, no se vaya" cuenta la historia de una madre que intenta persuadir a su hijo para que no se vaya a entregar su hoja de vida a un reclutador que ella sospecha que es peligroso. La madre tiene un mal presentimiento sobre el hombre y teme por la seguridad de su hijo. A pesar de sus súplicas, el hijo insiste en irse y le pide la bendición a su madre antes de partir. Aunque no se dice en el relato, podemos entender que después de la llamada de despedida, su hijo probablemente fue asesinado. Esta historia evoca el fenómeno de los "falsos positivos", una práctica horrenda en la que jóvenes, principalmente de bajos recursos y en situación de vulnerabilidad, eran engañados con falsas ofertas de empleo para luego ser desaparecidos o asesinados por agentes estatales. La narrativa de la madre que intenta proteger a su hijo de los peligros del reclutador resuena con las experiencias de muchas familias colombianas que han enfrentado circunstancias similares. Este testimonio subraya la importancia de reconocer y recordar las víctimas de los falsos positivos, así como de todas las personas desaparecidas y asesinadas durante el conflicto armado. En términos de la construcción de la memoria colectiva, este testimonio destaca la necesidad de enfrentar la verdad sobre las atrocidades cometidas durante el conflicto y de honrar la memoria de las víctimas. Al recordar estas historias, se promueve una reflexión más profunda sobre la violencia y la injusticia que han marcado la historia reciente de Colombia, y se impulsa el compromiso con la verdad, la justicia y la reparación integral para todas las víctimas y sus familias.

5. Corazonada de madre: En este testimonio, una madre relata cómo sus hijos le dijeron que iban a trabajar en una finca en Codazzi para coger café. La madre tuvo un presentimiento y les pidió que no fueran, pero sus hijos le aseguraron que no les pasaría nada. Sin embargo, la madre sabía que las personas inocentes eran las que más sufrían la violencia en ese momento en Colombia. Cuando llegó la fecha en que sus hijos debían regresar, la madre esperó ansiosamente, pero sus hijos nunca regresaron. Finalmente, la madre se abrazó con su hijo mayor y le dijo que sus hijos no volverían, lo que lamentablemente se cumplió. El testimonio de esta madre sobre la experiencia de sus hijos en Codazzi durante el año 2004 en Colombia es una ventana a las duras realidades que enfrentaron muchas familias durante el conflicto armado en el país. Codazzi, al igual que otras regiones de Colombia, fue testigo de la violencia y la inseguridad que caracterizó ese período, con múltiples grupos armados actuando en la zona y afectando la vida de la población civil. Recordemos que Codazzi, una municipalidad en el departamento de Cesar, Colombia, ha sido testigo de varias masacres a lo largo de los años, especialmente durante el período de conflicto armado en el país. Estas masacres, caracterizadas por la violencia indiscriminada contra civiles, dejaron cicatrices profundas en la comunidad y se convirtieron en eventos traumáticos que aún resuenan en la memoria colectiva de la región.
6. De pronto no haya sido mi hijo: El testimonio describe el testimonio de una madre cuyo hijo fue asesinado debido a su orientación sexual. Ella relata cómo notó las diferencias de su hijo desde temprana edad y cómo enfrentó discriminación y advertencias para que abandonara el área debido a su orientación sexual. La madre también describe la angustia de buscar el cuerpo de su hijo y el dolor de encontrar una parte de su cuerpo. Este testimonio es un testimonio valiente que arroja luz sobre la violencia y discriminación que enfrentan las personas LGBTI en el contexto del

conflicto armado. Más allá de la violencia directa, como el asesinato del hijo de la madre, también muestra cómo la discriminación y el estigma pueden contribuir a situaciones de peligro y tragedia para individuos LGBTI. Al narrar la historia de esta madre y su hijo, se destaca la importancia de visibilizar las experiencias de la comunidad LGBTI en medio del conflicto armado. Estas narrativas no solo revelan la violencia física sufrida por individuos LGBTI, sino también la discriminación estructural y social que perpetúa el ciclo de violencia. Además, este testimonio resalta la lucha de la madre por encontrar justicia para su hijo, enfrentando los obstáculos y la indiferencia de las autoridades y la sociedad en general. Esta lucha por la verdad y la justicia contribuye a la construcción de memoria al poner de manifiesto la necesidad de reconocer y abordar la violencia y discriminación contra la comunidad LGBTI en el contexto del conflicto armado.

7. De ahí en adelante me mataron: El testimonio describe una experiencia desgarradora de desplazamiento y violencia. La narradora relata el día en que llegaron los paramilitares, lo que provocó el caos y la destrucción en su pueblo. Describe sus sentimientos de confusión y miedo al presenciar la violencia que se desarrollaba, lo que finalmente llevó a la pérdida de miembros de su familia. El tormento emocional y la sensación de pérdida son palpables mientras lucha con el impacto devastador de los eventos. La narrativa proporciona una visión conmovedora de la profunda traición y la resiliencia de las personas afectadas por el conflicto y el desplazamiento. Este testimonio ofrece un relato impactante y desgarrador de una madre que vive el horror del desplazamiento forzado y la violencia en medio del conflicto armado en Colombia. La narrativa refleja la angustia, el desconcierto y el dolor profundo de una madre que se ve obligada a enfrentar circunstancias extremas mientras lucha por la supervivencia de su familia. El testimonio revela la experiencia de una madre que, en

medio del caos y la violencia, debe tomar decisiones difíciles para proteger a sus seres queridos. Desde el momento en que su esposo la insta a abandonar su hogar hasta su desesperada búsqueda de refugio y seguridad, la historia ilustra el sacrificio y la valentía de una madre que hará todo lo posible por salvar a sus hijos. Además, el testimonio resalta la crueldad y el sufrimiento infligido por los actores armados en las comunidades afectadas. El relato de los ataques violentos, el desplazamiento forzado y la pérdida de seres queridos pone de relieve la brutalidad del conflicto armado y sus impactos devastadores en la vida de las personas.

8. Como si Dios se fuera a acordar de mí: El testimonio describe la experiencia de una maestra que trabajaba para la Corporación Educativa para el Desarrollo Integral (Coredi) y cómo ella y su familia se vieron afectados por la violencia en Santa Bárbara. Ella relata cómo un colega de Urabá les advirtió que la violencia los alcanzaría, y cómo la violencia comenzó en Santa Bárbara alrededor del 2000. Describe el miedo y el pánico que se extendieron por todo el municipio, y cómo los paramilitares se establecieron en Damasco. También cuenta la historia de su hermano, quien fue asesinado durante la violencia, y cómo la comunidad lamentó su muerte, y cómo afectó enormemente a su madre la pérdida de su hijo. Este testimonio presenta una narrativa desgarradora sobre una madre que enfrenta las consecuencias devastadoras del conflicto armado en Colombia, particularmente en el municipio de Santa Bárbara. La historia resalta la importancia del testimonio en la construcción de la memoria individual y colectiva, así como la maternidad y las premoniciones como elementos centrales en la experiencia de la protagonista. La madre en este relato juega un papel fundamental como protectora y guía de su familia, enfrentando desafíos extremos y tomando decisiones difíciles para garantizar su seguridad y bienestar. Su relación cercana con su hermano y su amor incondicional por él resaltan la

importancia de los lazos familiares en medio de la adversidad. Además, su conexión intuitiva con su hermano, manifestada a través de premoniciones y sensaciones, subraya la profundidad del vínculo emocional entre hermanos y su capacidad para percibir situaciones peligrosas. El testimonio también ilustra vívidamente la propagación del conflicto armado en diferentes regiones de Colombia y su impacto devastador en las comunidades locales. A través de la narración de eventos específicos, como la reunión en el Peñol y la violencia desatada en Santa Bárbara, la madre ofrece una visión personal de cómo la violencia se extiende y afecta la vida cotidiana de las personas, generando miedo, angustia y sufrimiento

9. Tres credos y un salve: El testimonio describe una experiencia desgarradora de amenazas y violencia enfrentada por una familia a manos de grupos armados. La familia es sometida a un constante miedo e intimidación, con la madre sufriendo un ataque al corazón al enterarse de la muerte de su hijo y quedando paralizada durante nueve años . El relato también detalla los encuentros de la familia con grupos armados, incluyendo las FARC y paramilitares, que los señalaron basándose en acusaciones falsas, lo que llevó al desplazamiento de la familia y la participación de la hija en una situación peligrosa . La resistencia de la familia y su dependencia de la oración, particularmente a la Virgen del Carmen, son evidentes a lo largo del relato, ya que buscan protección y orientación frente al peligro inminente. Este testimonio refleja el profundo impacto del conflicto armado en las familias colombianas, resultando en desplazamiento, miedo y pérdida. La historia de esta madre también ilustra la complejidad del conflicto armado en Colombia y sus impactos devastadores en la vida cotidiana de las personas. Su lucha por proteger a su familia frente a las amenazas de grupos armados refleja las realidades dolorosas que enfrentan muchas comunidades en el país, así como la resiliencia y la resistencia de aquellos que se

niegan a ser víctimas del terror y la violencia. En términos de testimonio sobre el conflicto armado, la historia de esta madre es invaluable para la construcción de la memoria individual y colectiva. Su relato ofrece una narrativa personal y emotiva que humaniza las estadísticas y los titulares, permitiendo que las voces de las víctimas y los sobrevivientes sean escuchadas y recordadas. Además, su experiencia destaca la importancia de reconocer y honrar el papel de las madres y las mujeres en la lucha por la justicia y la paz en Colombia.

10. Un día de estos va a cambiar la vida: Este testimonio describe la difícil situación de una madre y su hijo en La Francia, Sonsón, Colombia. La familia enfrentó la pobreza extrema y la falta de empleo, llevándolos a vivir en condiciones precarias. El hijo expresó su preocupación por la injusticia y la dificultad para ver a su familia pasar hambre. La familia sobrevivió con trabajos temporales y la ayuda ocasional de amigos. Sin embargo, la situación empeoró cuando el hijo comenzó a tener problemas, posiblemente relacionados con su participación en actividades ilegales. Después de una noche sin regresar a casa, llegó con ojos grises y una actitud diferente. Posteriormente, tres hombres llegaron y solicitaron hablar con el hijo. Se reveló que eran miembros de un grupo armado, y anunciaron que llevarían al hijo para interrogarlo. La madre, temerosa por la seguridad de su hijo, lo abrazó y lloró al darse cuenta de que podría ser asesinado. A pesar de su desesperación, el hijo le pidió a su madre que se quedara con las hermanas y cuidara de la niña más pequeña. Después de un emotivo intercambio, el hijo partió con los hombres, dejando a su madre angustiada y con la promesa de cuidar a la niña. Este relato destaca la trágica realidad de muchas familias colombianas que enfrentan la violencia y la inseguridad debido a la participación forzada o voluntaria en actividades ilegales, así como la angustia de

las madres que ven a sus hijos enfrentarse a situaciones peligrosas y que probablemente no vuelvan más.

En el análisis literario, los testimonios revelan una narrativa viva y evocadora, empleando un lenguaje que, aunque simple, es potente en su capacidad para transmitir las experiencias y las emociones de los protagonistas. La voz narrativa en los testimonios se destaca por su autenticidad y honestidad. La elección de palabras y expresiones refleja la realidad cruda de las experiencias vividas, lo que contribuye a una representación más vívida y conmovedora de las circunstancias. La empatía generada por el lenguaje literario utilizado es esencial para involucrar al lector en las vivencias de las familias, convirtiendo los testimonios en relatos poderosos y memorables.

Por otro lado, emplean una prosa clara y directa, lo cual es característico de la literatura testimonial, pero también utilizan recursos literarios para crear un impacto emocional duradero. La construcción de la tensión y la ambientación de los escenarios refuerzan la conexión emocional entre los personajes y el lector. Además, el uso de metáforas y simbolismos, como la alusión a sueños premonitorios y corazonadas enriquece la conexión emocional entre los personajes y el lector. Estos elementos simbólicos sirven como ventanas a la psique de los protagonistas, permitiendo al lector comprender sus temores más profundos y la carga emocional que conlleva vivir en un entorno amenazador. Además, la presencia de estas imágenes simbólicas resalta la importancia de la intuición y la conexión emocional en medio de circunstancias extremas, proporcionando una dimensión poética a la narrativa testimonial.

Por ejemplo, cuando la madre experimenta una premonición a través de un sueño, donde visualiza la posible tragedia que podría acontecer. Este elemento simbólico agrega una capa adicional de tensión y anticipación a la historia, intensificando la conexión emocional

del lector con el peligro inminente que enfrenta la familia. La premonición, en este contexto, se convierte en un recurso literario que amplifica la angustia y el suspenso, acentuando la vulnerabilidad y la incertidumbre que impregnan la narrativa. En resumen, el uso de metáforas y simbolismos, especialmente en relación con premoniciones y corazonadas, no solo enriquece la calidad literaria de los testimonios, sino que también profundiza la conexión emocional entre los personajes, en este caso las madres con sus hijos y el lector al revelar aspectos subjetivos y espirituales de sus experiencias en entornos desafiantes.

Desde la perspectiva testimonial, estos relatos personales se convierten en actos valientes de dar voz a la realidad, alzándose contra la violencia y la coerción. Estos testimonios sirven como una ventana directa a las experiencias de quienes enfrentan la dura realidad de la violencia y la pobreza en Colombia. Desde la definición propuesta por Beverley, el testimonio se revela como un género literario importante que combina elementos de historia, etnografía y literatura.

En primer lugar, la testimonialidad se manifiesta claramente en estos relatos, ya que los protagonistas comparten sus experiencias de manera directa y basada en sus vivencias personales. La autenticidad de los testimonios reside en la conexión íntima entre el narrador y la experiencia, proporcionando una visión única de la realidad que difícilmente puede ser capturada de otra manera. En segundo lugar, la polifonía se hace evidente, ya que los testimonios no solo presentan la voz del narrador principal, sino que también incorporan diferentes perspectivas y voces que enriquecen la narrativa. Las múltiples voces presentes reflejan la complejidad de las situaciones vividas, permitiendo una comprensión más completa de los desafíos enfrentados por estas comunidades. En tercer lugar, el testimonio como acto político se manifiesta a través de la denuncia de la coerción y la violencia. Estos testimonios no solo buscan relatar hechos personales, sino que también tienen un propósito

político claro: visibilizar las injusticias, las amenazas y la lucha diaria por la supervivencia. El acto de compartir estas experiencias se convierte en un medio para la resistencia y la concientización.

En cuanto a las narrativas de la memoria, estos testimonios cumplen una función crucial al documentar las vivencias individuales y familiares en contextos de conflicto. Estos relatos personales se convierten en fragmentos de la memoria colectiva, contribuyendo a la construcción de una narrativa más completa y auténtica de la historia colombiana. Además, al desafiar y complementar las versiones oficiales de los eventos, los testimonios ofrecen una perspectiva única y resistente, contribuyendo a la diversidad de voces presentes en la memoria histórica.

En esa misma línea, la construcción de la memoria, tanto a nivel colectivo como individual, se convierte en un elemento central en estos testimonios, sirviendo como herramienta para preservar la historia y resistir el olvido. A nivel colectivo, estos relatos contribuyen a la memoria histórica de Colombia al revelar las experiencias compartidas de comunidades enteras afectadas por la violencia y la coerción. Al dar voz a estas vivencias, se crea una narrativa colectiva que desafía la posibilidad de que estos eventos caigan en el olvido.

La memoria individual, por otro lado, se manifiesta en las historias personales de los protagonistas y en su resistencia ante la adversidad. Cada testimonio se convierte en un acto de recordar y compartir, no sólo para el narrador, sino también para aquellos que escuchan o leen. Estos relatos se convierten en una expresión viva de las experiencias individuales que, de otro modo, podrían perderse en el tumulto de la historia. La memoria colectiva, entonces, se alimenta de estas memorias individuales, tejidas juntas para formar una comprensión más completa de los eventos pasados. A medida que estas historias se comparten y se transmiten,

se crea un tejido de memoria que contribuye a la identidad nacional y a la comprensión colectiva de la historia reciente de Colombia.

En el contexto colombiano, marcado por décadas de conflicto y violencia, estos testimonios se convierten en piedras angulares para la construcción de una memoria que busca la verdad, la justicia y la reconciliación. La preservación de estas historias se vuelve esencial para evitar la repetición de los errores del pasado y para fomentar un diálogo social que impulse la transformación y la construcción de un futuro más justo.

Las Madres Huérfanas Dentro del Conflicto Armado

La maternidad: (...) la relación con la criatura y con la persona
la transforma en madre y aun cuando ésta muriese, la mujer
continúa madre. La maternidad dura toda la vida.
Marcela Lagarde y de los Ríos. *Los cautiverios de las
mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas.*
(2016)

La maternidad en lo más profundo de la condición humana se erige como uno de los episodios más trascendentales en la historia de la humanidad. Va más allá de los procesos biológicos, abarcando dimensiones emocionales, sociales y culturales que dan forma a la vida misma. Este fenómeno no se limita al acto físico de dar a luz; se extiende hacia compromisos emocionales, cuidado constante y la forja de un vínculo singular entre la madre y su hijo.

Dentro de las múltiples facetas de la maternidad, una de sus tareas fundamentales reside en salvaguardar el bienestar y la existencia de su hijo hasta el último suspiro. Como expresó Lagarde (2016):

La maternidad es el conjunto de hechos de la reproducción social y cultural, por medio del cual las mujeres crean y cuidan, generan y revitalizan, de manera personal, directa y permanente durante toda la vida, a los otros, en su sobrevivencia cotidiana y en la muerte. (p. 248).

El enfoque de la autora profundiza en la esencia misma de la maternidad, destacando su papel vital en la creación y preservación de la vida, así como su influencia permanente en la sociedad y la cultura.

Desde la vida hasta los procesos vitales, la maternidad actúa como un puente que, simultáneamente, resguarda contra la proximidad de la muerte. Esta idea refuerza la noción de que la maternidad no solo es un evento puntual, sino un compromiso continuo que influye de manera profunda en la experiencia humana desde sus aspectos más básicos hasta los más complejos. Por lo tanto:

La maternidad tiene como objetivo fundamental la sobrevivencia física, afectiva, e intelectual, primaria y cotidiana de los sujetos a lo largo de su vida. Es una mediación que tiene de un lado la vida y los procesos vitales, y permite, a la vez, la contención de la muerte que siempre colinda con la vida. (Lagarde, 2016, p. 252)

Así mismo, la maternidad se convierte así en un compromiso continuo, un vínculo que trasciende el momento del nacimiento y se extiende a lo largo de los años. Al resguardar contra la proximidad de la muerte, la maternidad emerge como un elemento esencial en la preservación y el florecimiento de la vida humana. Esta conexión íntima entre la maternidad y la supervivencia destaca su impacto no solo en términos biológicos, sino también en la formación emocional, el desarrollo intelectual y la construcción de identidades a lo largo del ciclo vital. Desde el cuidado primario hasta la influencia en la trayectoria vital, la maternidad se revela como un faro que guía y sostiene la continuidad de la vida, ofreciendo una rica tela de significados que abarca la esencia misma de la existencia.

La autora Marcela Lagarde (2016), plantea que el mundo se divide de dos formas: el ámbito público y el mundo privado. En el primero, se rigen por leyes sociales y económicas,

siendo moldeados por la influencia de la historia. En contraste, el mundo privado se revela como un espacio personal e inmediato, donde no imperan leyes sociales ni determinaciones históricas. Se caracteriza por la espontaneidad, regido por la lógica del "porque sí", arraigado en la tradición y la continuidad. No obstante, este mundo privado también se pinta como un terreno propicio para la violencia, un espacio fértil donde las dinámicas no reguladas por leyes sociales o determinaciones históricas pueden desencadenar fuerzas impulsoras, a veces violentas. (p.285)

En ese orden de ideas, la maternidad se ve profundamente afectada por las complejidades y devastaciones de la sociedad. En este contexto, la sociedad emerge como una fuerza que, paradójicamente, intenta salvar a los hijos pero, al mismo tiempo, obstaculiza la realización plena de la maternidad. En el contexto del conflicto armado, este se convierte así en un agente que influye directamente en la capacidad de las madres para proteger y criar a sus hijos en un entorno seguro y saludable. La imprevisibilidad y la violencia inherentes a la guerra crean condiciones que desafían las funciones esenciales de la maternidad, llevando a las madres a lidiar con la pérdida y el dolor inimaginables.

No obstante, dentro del entramado de la maternidad, persiste una verdad eterna: la noción de que una madre, aun después de experimentar la pérdida de su hijo, continúa siéndolo, aunque ya no tenga un hijo al que cuidar. La maternidad no se desvanece con la pérdida; más bien, se transforma en una presencia silenciosa que persiste en medio del dolor y la ausencia. La pérdida de un hijo puede representar una experiencia devastadora, desafiando las nociones convencionales de la maternidad ligada a la crianza y el cuidado físico. Sin embargo, perdura en el amor eterno, en los recuerdos compartidos y en el lazo indisoluble que la madre lleva consigo. En esta nueva faceta de la maternidad, el dolor y la pérdida se entrelazan con el vínculo materno, dando forma a una conexión única que se expresa a través de la memoria, el duelo y la resistencia. La madre se convierte en una

guardiana de la memoria de su hijo, sosteniendo su maternidad en el terreno emocional y espiritual.

Por lo tanto, en este apartado, exploro el concepto de madres huérfanas y las voces huérfanas como elementos fundamentales que enriquecen la comprensión de la maternidad en contextos de pérdida y cómo la memoria individual de aquellas madres alimentan la construcción de una memoria colectiva. Al referirme a estos conceptos, me sumerjo en la experiencia de mujeres que, a pesar de perder a sus hijos, continúan siendo madres, destacando su fortaleza y resistencia ante el dolor. Buscando entender la realidad de las madres que han perdido a sus hijos, sino también aboga por el reconocimiento y la importancia de estas experiencias que podrían pasar desapercibidas.

En consecuencia, en el desgarrador escenario del conflicto armado, se revela la realidad de las madres huérfanas, mujeres que se sumergen en la profundidad del dolor al perder a sus hijos en medio de la crueldad de la guerra. Aunque este término a menudo queda en la sombra frente a otras narrativas más convencionales, engloba la experiencia única de aquellas madres que enfrentan la inversión dolorosa de la pérdida, desafiando las expectativas culturales arraigadas en la sociedad.

El término *madres huérfanas*¹² arroja luz sobre una realidad que, a pesar de su crudeza, a menudo se pasa por alto. En sociedades donde se espera que los hijos entierren a sus padres, estas mujeres se encuentran en la posición inimaginable de despedir a sus propios descendientes. La narrativa tradicional de la pérdida se ve trastocada, y las madres huérfanas se ven obligadas a tejer el luto en un lienzo que desafía las normas culturales y desencadena preguntas filosóficas sobre el orden natural de la vida y la muerte.

¹² El término "madres huérfanas" es un neologismo que se utiliza para referirse a las mujeres que han perdido a sus hijos en el conflicto armado. Este término es importante porque resalta la inversión de roles que se produce en estas situaciones. Lo natural es que los hijos vean morir a sus padres por causas naturales, pero en el caso del conflicto armado, son las madres las que ven morir a sus hijos.

En una sociedad donde la norma cultural sugiere que los padres deben preceder a sus hijos en el camino de la vida, las madres huérfanas emergen como testigos de un dolor excepcional y, sin embargo, su historia rara vez se aborda en la narrativa colectiva. Este fenómeno plantea la necesidad imperante de explorar y comprender el sufrimiento único de estas mujeres que, lejos de las expectativas sociales convencionales, enfrentan la realidad devastadora de enterrar a sus propios hijos en el contexto brutal del conflicto armado.

La invisibilidad de estas mujeres en los discursos predominantes sobre el conflicto armado destaca la urgencia de explorar sus experiencias, descubrir la complejidad de sus emociones y honrar la resiliencia que les permite sobrevivir en medio del caos. Su historia es un testimonio de la vulnerabilidad inherente a la maternidad en tiempos de guerra, un recordatorio doloroso de la tragedia que se despliega en los hogares de quienes, en lugar de ver a sus padres envejecer y partir de manera natural, enfrentan la abrupta pérdida de sus propios hijos, truncados por la violencia y la brutalidad del conflicto armado. Por lo tanto, se busca dar voz a estas mujeres olvidadas, explorar sus cicatrices emocionales y arrojar luz sobre un aspecto crucial, pero a menudo ignorado, de la realidad de la guerra.

En este contexto, la sociedad debe reflexionar sobre cómo sus acciones pueden impactar la capacidad de las madres para ejercer plenamente su maternidad. Es imperativo reconocer la interconexión entre las decisiones sociales, los conflictos armados y la experiencia de la maternidad, con el objetivo de promover condiciones que permitan a las madres criar a sus hijos en un entorno de paz y seguridad, liberándolas de las garras de la tragedia provocada por la guerra.

Búsqueda de la Verdad

La verdad es un derecho fundamental de las víctimas y
de la sociedad en su conjunto.

(Comisión de la Verdad de Colombia, 2022, p. 10)

La búsqueda de la verdad en el contexto del conflicto armado en Colombia ha sido un proceso complejo y desafiante. Durante décadas, el país ha experimentado violencia, desplazamiento y violaciones a los derechos humanos. La verdad se convierte en un elemento esencial para comprender las dimensiones profundas de los eventos pasados, así como para establecer las bases de una paz duradera. Las narrativas de la memoria desempeñan un papel crucial en este proceso. Los testimonios de aquellos que han experimentado directa o indirectamente el conflicto armado contribuyen a la construcción de la memoria colectiva.

La Comisión de la Verdad, en su incansable búsqueda de esclarecimiento, presenta un testimonio colectivo que pretende desentrañar la complejidad de un pasado marcado por la confrontación y revelar las verdades enterradas bajo las sombras de la violencia sistemática. A través de estas historias, se busca no solo documentar los hechos, sino también reconstruir el tejido social que ha sido desgarrado por décadas de conflicto, en un esfuerzo conjunto por iluminar la senda hacia la reconciliación y la justicia.

Los testimonios que se recogen en *Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado* (2022) son variados y reflejan la diversidad de experiencias que el conflicto tuvo en la vida de las personas. Se pueden encontrar testimonios de víctimas de desplazamiento forzado, de violencia sexual, de asesinatos, de secuestros, de reclutamiento forzado, etc. También se pueden encontrar testimonios de responsables de estos hechos, quienes relatan sus motivaciones y razones para participar en el conflicto.

A partir de estos testimonios, la Comisión de la Verdad busca contribuir a la construcción de una verdad histórica sobre el conflicto armado colombiano. Esta verdad debe ser completa, justa y reconciliadora. Debe reconocer las responsabilidades de todos los actores del conflicto, así como las víctimas y los daños que causaron. La búsqueda de la verdad es un proceso complejo y difícil. Sin embargo, es un proceso necesario para que Colombia pueda superar el conflicto armado y construir una paz duradera

En el texto, *Transitional truth and historical justice: philosophical foundations and implications of the truth and reconciliation commission* (2006), Leigh M. Johnson habla sobre la verdad en el contexto de la transición de un régimen autoritario a uno democrático en el contexto de África en el siglo XXI. Él sostiene que la verdad es un valor importante en la transición, ya que puede ayudar a las víctimas a obtener justicia, a los perpetradores a asumir la responsabilidad de sus acciones y a la sociedad a reconciliarse. Johnson comienza por discutir las diferentes concepciones de la verdad, y empieza a hablar sobre una verdad transicional, la cual ayuda a transformar el orden normativo de la justicia de la historia:

In the process of constructing transitional truth, Truth Commissions can help constitute a transformative normative order that emphasizes historical justice-the restoration of history as a shared experience rather than the imposition of the perspective of the powerful-without necessarily having to repeat the cyclical violence of forcibly replacing one truth-narrative with another.¹³ (Johnson, 2006, p.89)

Por otro lado, nos dice también que es la importancia de invertir valor en las narrativas personales de las víctimas como un medio para restaurar su posición como sujetos y ciudadanos legítimos en un nuevo régimen “Investing value in the personal narratives of victims was equivalent to restoring their positions as legitimate subjects and citizens in the

¹³ En el proceso de construcción de la verdad transicional, las Comisiones de la Verdad pueden ayudar a constituir un orden normativo transformador que haga hincapié en la justicia histórica -la restauración de la historia como experiencia compartida en lugar de la imposición de la perspectiva de los poderosos- sin tener que repetir necesariamente la violencia cíclica de sustituir por la fuerza un relato de la verdad por otro. (Johnson, 2006, p.89)

new dispensation. Contrasting the respective values of factual or forensic truth and personal or narrative truth.” (Johnson, 2006, p.83). Desde la perspectiva de las narrativas y el testimonio, esta cita destaca cómo el reconocimiento y la validación de las experiencias individuales contribuyen no solo a la construcción de una verdad más completa, sino también a la afirmación de la identidad y la ciudadanía de las víctimas dentro de la sociedad.

Por lo tanto, los testimonios que se recogen en el Informe Final son una fuente valiosa para la búsqueda de la verdad. Estos testimonios nos permiten comprender las experiencias personales de las víctimas y los responsables del conflicto. A partir de estos testimonios, podemos empezar a construir una memoria colectiva del conflicto que sea justa y reconciliadora. Algunos de los elementos que hacen que estos testimonios sean valiosos para la búsqueda de la verdad son los siguientes: Son testimonios directos de personas que vivieron el conflicto. Son testimonios variados, que reflejan la diversidad de experiencias que el conflicto tuvo en la vida de las personas. Son testimonios que están llenos de humanidad, que nos permiten conectarnos con las víctimas y los responsables del conflicto. La búsqueda de la verdad es un proceso que requiere de la participación de todos los colombianos.

Positively, transitional truth opens up the arena of legitimacy to previously silenced or contested accounts, and in so doing, constructs a wider "net" of authority. Hence, transitional truth, understood as the primary justificatory episteme of political transformation, allows for not only an essentially democratic, but also liberatory, reconstruction of a shared historical narrative.¹⁴ (Johnson, 2006, p. 88)

Estas narrativas no solo documentan hechos históricos, sino que también revelan las experiencias humanas detrás de las estadísticas y los informes oficiales. Esto da paso a la reconciliación como un enfoque importante para abordar las complejidades del conflicto

¹⁴ Positivamente, la verdad transicional abre el campo de la legitimidad a relatos previamente silenciados o impugnados y, al hacerlo, construye una "red" de autoridad más amplia. Por lo tanto, la verdad transicional, entendida como la principal episteme justificativa de la transformación política, permite no sólo una reconstrucción esencialmente democrática, sino también liberadora, de una narrativa histórica compartida. (Johnson, 2006, p. 88)

armado. La reconciliación reconoce que las experiencias de las personas están entrelazadas con múltiples identidades, como género, etnia, clase social y orientación sexual. En el contexto colombiano, abordar la reconciliación significa considerar cómo diferentes grupos han sido afectados de manera desproporcionada y reconocer la diversidad de voces y perspectivas. La no repetición se convierte en un objetivo clave en la construcción de una paz sostenible. Implica abordar las raíces profundas del conflicto, incluidas las desigualdades estructurales, la impunidad y las injusticias históricas.

La construcción de una memoria colectiva basada en la verdad y la justicia transicional contribuye a establecer las bases para prevenir la repetición de la violencia. En el contexto colombiano, la Comisión de la Verdad y otros mecanismos han desempeñado un papel fundamental en la búsqueda de la verdad y la construcción de la memoria colectiva. Estos esfuerzos buscan no solo documentar los eventos pasados, sino también fomentar la reconciliación y la comprensión mutua. En resumen, la búsqueda de la verdad en el conflicto armado colombiano implica la exploración de las narrativas de la memoria y la construcción de una memoria colectiva. La aplicación de la justicia transicional y el compromiso con la no repetición son elementos esenciales para lograr una paz duradera en Colombia y lograr encontrar la Verdad.

CONCLUSIONES

En el contexto de los relatos de las madres víctimas en *Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia* (2022), el testimonio desempeña un papel central en la construcción de la memoria al ofrecer un medio auténtico y vívido para documentar las experiencias individuales y colectivas vinculadas al conflicto armado en el país. En primer lugar, el testimonio actúa como un instrumento de preservación histórica, capturando las voces de las madres víctimas y registrando los detalles específicos de sus vivencias. Estos relatos constituyen una forma de archivo humano que va más allá de las narrativas impersonales, permitiendo que las experiencias personales sean reconocidas y recordadas.

A través del testimonio, se establece una conexión directa con la realidad de estas mujeres, contribuyendo así a la memoria colectiva. Además, el testimonio desafía y enriquece la narrativa oficial del conflicto armado. Las madres víctimas, al compartir sus testimonios, a menudo revelan aspectos no explorados en informes oficiales o en la representación mediática del conflicto. Este contrapunto a la narrativa dominante es crucial para una comprensión más completa y matizada de los eventos, aportando capas adicionales de verdad y complejidad a la construcción de la memoria histórica.

El testimonio también funciona como un acto de resistencia al olvido. Las madres, al compartir sus experiencias, se convierten en agentes activos en la preservación de la memoria de sus seres queridos y en la denuncia de las injusticias sufridas. De esta manera, el testimonio se convierte en un acto de afirmación de la identidad y la dignidad de las madres víctimas, contribuyendo a la resistencia contra la erosión del recuerdo a lo largo del tiempo. En el contexto específico de Colombia, el testimonio ha desempeñado un papel fundamental al romper el gran silencio que durante décadas rodeó los horrores del conflicto armado. Ha sido una herramienta crucial para denunciar los crímenes, visibilizar la verdad y construir una

memoria colectiva que promueva la justicia y la reconciliación. A lo largo de este capítulo, hemos explorado cómo la voz de las víctimas y sobrevivientes ha sido valiosa para la construcción de una narrativa de la memoria y testimonio en Colombia.

Seguido a esto, la problematización del gran silencio en Colombia ha sido un proceso complejo y doloroso, ya que durante años, las víctimas del conflicto armado se vieron obligadas a guardar silencio debido a amenazas, miedo y estigmatización. Sin embargo, gracias a la valentía de aquellos que decidieron romper ese silencio, se ha logrado poner al descubierto la realidad de lo que sucedió y se ha generado un espacio para la verdad y la reparación.

En ese orden de ideas, el testimonio ha sido una herramienta poderosa para revelar la magnitud de los abusos y las atrocidades cometidas durante el conflicto. Las narrativas personales y colectivas construidas en el tomo han permitido reconstruir los eventos históricos desde una perspectiva íntima y humana, ya que a partir de estos testimonios y de la construcción del sexto tomo del Informe Final de la Comisión de la Verdad se han abierto paso a la construcción de una memoria colectiva en Colombia.

A lo largo de este análisis, se evidenció que el testimonio de estas madres no solo actúa como un registro personal de experiencias, sino que también se erige como una herramienta poderosa para preservar la memoria colectiva. Las historias individuales se entrelazan para tejer un tapiz que va más allá de los hechos objetivos, abarcando las emociones, las pérdidas y las luchas de estas mujeres en el contexto del conflicto armado.

Este enfoque narrativo no sólo humaniza las estadísticas, sino que también desafía y enriquece la narrativa oficial, proporcionando capas adicionales de verdad y complejidad. La construcción de narrativas de la memoria a través de estos testimonios se presenta como un acto de resistencia al olvido. Las madres, al compartir sus experiencias, no solo dan voz a sus seres queridos perdidos, sino que también se convierten en agentes activos en la denuncia de

las injusticias sufridas. Este acto de afirmación de identidad y dignidad contribuye a contrarrestar la erosión del recuerdo a lo largo del tiempo y fortalece la resiliencia de estas mujeres frente a las adversidades.

En términos de justicia transicional, el testimonio de las madres se revela como una herramienta crucial para visibilizar la verdad y abogar por la rendición de cuentas. Estas narrativas personales desafían la impunidad al iluminar los crímenes y las atrocidades cometidas durante el conflicto armado, proporcionando pruebas fundamentales para los procesos judiciales. La obtención de justicia transicional, en este contexto, se convierte en una posibilidad real a medida que estas voces se erigen en testimonios valiosos que pueden catalizar procesos de reconciliación y reparación.

En suma, el testimonio de las madres de víctimas del conflicto armado en Colombia, plasmado en *El libro de las Anticipaciones en Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia* (2022), se erige como una fuente inestimable para la construcción de narrativas de la memoria y una herramienta fundamental para la búsqueda de justicia transicional. Estas mujeres, a través de sus relatos, no sólo resisten el olvido, sino que también abren camino hacia la verdad, la justicia y la esperanza de un futuro marcado por la reconciliación. Su testimonio es un legado impactante que reclama la atención de la sociedad y las instituciones para construir un futuro más justo y compasivo en Colombia.

La elección de un corpus seleccionado de la Comisión de la Verdad ha permitido analizar de manera detallada la función de los relatos en el proceso de revisión de la memoria en Colombia. Este volumen se ha revelado como un documento emblemático que refleja la riqueza y complejidad de las experiencias narrativas de las voces de madres huérfanas, contribuyendo significativamente al entendimiento de la realidad sociopolítica del país. A lo largo de este estudio, se ha buscado no solo comprender el valor testimonial de estas narrativas, sino también estimular el surgimiento de nuevas investigaciones en este ámbito.

La importancia de explorar más a fondo el testimonio en el contexto colombiano radica en la necesidad de comprender las múltiples capas de significado que estas historias encapsulan.

La riqueza cultural, histórica y social que emana de las voces de las madres huérfanas ofrece un terreno fértil para investigaciones futuras que puedan ahondar en aspectos específicos y aún no explorados.

Este trabajo también destaca la relevancia de la narrativa testimonial en la construcción de la memoria colectiva, subrayando cómo estas historias no solo sirven como testimonios individuales, sino que también contribuyen a la comprensión global de los acontecimientos históricos y sus consecuencias. La narrativa testimonial, en este contexto, se erige como un medio poderoso para preservar la memoria histórica y promover la reconciliación. El compromiso con la exploración continua de estas voces testimoniales es esencial para construir puentes entre el pasado, el presente y el futuro, fomentando así un diálogo reflexivo y constructivo en la sociedad colombiana.

Finalmente, los conceptos teóricos sobre la narrativa de la memoria y la construcción de testimonio se manifiestan de manera singular en las madres que perdieron sus hijos durante el conflicto armado y compartieron sus testimonios en "El libro de las Anticipaciones" en "Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia (2022). Estos dos enfoques se entrelazan en el proceso de otorgar voz y significado a las experiencias individuales y colectivas de estas mujeres. La narrativa de la memoria les brinda el marco conceptual y lingüístico para organizar y dar sentido a sus recuerdos, seleccionando y estructurando los eventos pasados para construir una narrativa coherente que refleje su identidad y su dolor como madres. Por otro lado, la construcción de testimonio se concentra en la representación de las experiencias traumáticas y significativas que enfrentaron, dando testimonio de la realidad que vivieron y buscando visibilizar las injusticias que sufrieron, como la pérdida de sus hijos en medio del conflicto armado. Así,

estas mujeres no solo comparten sus recuerdos, sino que también promueven la conciencia sobre las consecuencias devastadoras del conflicto, contribuyendo así a la memoria social y a la búsqueda de justicia. En conjunto, la narrativa de la memoria y la construcción de testimonio desempeñan un papel fundamental en preservar la historia personal y colectiva de estas mujeres, permitiendo comprender y reflexionar sobre el pasado marcado por el conflicto armado en Colombia, donde sus voces han sido cruciales para contrarrestar el silencio y la distorsión de sus experiencias.

BIBLIOGRAFÍA

- Arfuch, L. (2022). *Memoria y autobiografía: exploraciones en los límites*. Fondo de Cultura Económica Argentina.
- Beverley, J. (1987). Anatomía del testimonio. *Revista de crítica literaria latinoamericana*, 7-16.
- Blair Trujillo, E. (2008). Los testimonios o las narrativas de la (s) memoria (s). *Estudios políticos*, (32), 85-115.
- Capote, V. (2012). *Mujer y memoria. El discurso literario de la violencia en Colombia* (Doctoral dissertation, tesis de doctorado Universidad de Granada). Recuperado de <https://hera.ugr.es/tesisugr/21616619.pdf>.
- _____. (2016). *Reescribir la violencia: Narrativas de la memoria en la literatura femenina colombiana contemporánea*. Peter Lang International Academic Publishers.
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad la Convivencia y la No Repetición, "Cuando los pájaros no cantaban. Historias del conflicto armado en Colombia. Volumen Testimonial del Informe Final de la Comisión de la Verdad", -:Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022. Consultado en línea en la Biblioteca Digital de Bogotá (<https://www.bibliotecadigitaldebogota.gov.co/resources/3313943/>), el día 2024-01-10.
- Dossey, L. (2015) *El poder de las premoniciones*, Agapea Libros Urgentes. Available at: <https://www.agapea.com/Larry-Dossey/El-poder-de-las-premoniciones-9788497436564-i.htm> (Accessed: 02 April 2024).
- García, G. V. (2001). Hacia una conceptualización de la escritura de Testimonio. *Revista canadiense de estudios hispánicos*, 425-444.
- Halbwachs, M. (2004). La memoria colectiva (Vol. 6). Prensas de la Universidad de

Zaragoza.

Johnson, L. M. (2006). Transitional truth and historical justice: philosophical foundations and implications of the truth and reconciliation commission. *International studies in philosophy*, 38(2), 69-105.

Lagarde, M. (2016). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Siglo XXI Editores México.

Le Breton, D. (2015). *Du silence*. Métailié.

Muñoz, S. M. (2014) Literatura testimonial en Colombia y El Olvido que seremos de Héctor Abad Faciolince.

Oñate-Caicedo, C. I., & Sierra-Pérez, X. (2022). Justicia Transicional y Derechos Humanos El acuerdo de paz en Colombia.

Restrepo, A. (2009). El testimonio: género fronterizo. *Cuadernos Americanos: Nueva Época*, 101-123.

Rendón, J. C. V. (2003). Violencia, memoria y literatura testimonial en Colombia. Entre las memorias literales y las memorias ejemplares. *Estudios políticos*, (22), 31-57.

Ricoeur, P. (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: Editorial Trotta.

Rodríguez Pinzón, E. (2020). Colombia. La construcción de una narrativa de la memoria histórica como proceso político. *Historia y memoria*, (21), 109-135.

Saban, K. (2020). 2 Memorias colectivas y culturales. *Trauma y memoria cultural: Hispanoamérica y España*, 19.

Sklodowska, E. (1988). Miguel Barnet: hacia la poética de la novela testimonial. *Revista de crítica literaria latinoamericana*, 14(27), 139-149.

Solnit, R. (2021). *La madre de todas las preguntas*. Capitán Swing Libros.

Suárez Gómez, J. E. (2011). La literatura testimonial de las guerras en Colombia: entre la

memoria, la cultura, las violencias y la literatura. *Universitas humanística*, (72), 275-296.